



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS IZTACALA

400282



61060

PREFERENCIAS SOCIALES EN NIÑOS DE EDAD
ESCOLAR EN AMBIENTE NATURAL: UN ANALISIS
DE INTERACCION

P01336/96
Ej. 3

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
VERONICA PAREDES TREJO

ASESOR: DR. CARLOS SANTOYO VELASCO



MEXICO, D. F.

1996



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

* La investigación realizada en la presente tesis, se suscribe al proyecto de investigación No. 1479-H9207, que cuenta con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (C.O.N.A.C y T.)

A mis padres

Doña Dolores Trejo Olvera

Don Andrés Paredes Gómez +

A mis hermanos

Andrés
Ma. Dolores
Teresa
Ma. Del Carmen
Ma. Elena
Alfredo
Margarita
Héctor

A

Dr. Carlos Santoyo Velasco

INDICE

Resumen

Introducción.....	1
I. El estudio de la conducta social.....	1
II. La interacción social.....	5
III. Variables involucradas en el fenómeno de la interacción.....	7
IV. Las preferencias sociales: un proceso social.....	12
Método.....	25
Resultados.....	34
Resultados generales.....	48
Conclusiones.....	52
Referencias.....	57

RESUMEN

En el presente trabajo se estudian los factores de reciprocidad, efectividad social, correspondencia social y calidad de la interacción, implicados en el mantenimiento y regulación de las preferencias sociales, consideradas un proceso más del comportamiento social humano; asimismo, se obtuvieron datos sobre las representaciones que hacen los niños de la red social en la que se encuentran inmersos. Se trabajó con niños de primero y tercero de una escuela primaria oficial, en los escenarios de salón de clase y zona de juego. La investigación consistió en un estudio observacional.

Se observó, que los sujetos más preferidos por sus compañeros de clase tienen mayor número de relaciones con compañeros igualmente preferidos y sus relaciones son más fuertes, que tienden a ser más efectivos y responsivos socialmente; que existe mayor reciprocidad independientemente del grupo y grado al que pertenecían los niños, sobre todo con aquellos quienes eran sus compañeros más preferidos. Las redes sociales para los niños de mayor edad se representan con mayor claridad y que las preferencias se establecen entre compañeros sin importar el lugar en que se encuentren ubicados en el salón de clase.

Los niños de los grupos de menor preferencia dicen tener un número mayor de amigos comparados con los niños que conformaron los grupos de mayor preferencia.

La metodología empleada genera una alternativa para el estudio sistemático de la conducta social, principalmente para estudios posteriores de las preferencias sociales.

INTRODUCCION

I. EL ESTUDIO DE LA CONDUCTA SOCIAL

La conducta humana ha representado a lo largo de los años un campo de investigación muy amplio que ha ido desde los trabajos de orientación filosófica hasta los estudios contemporáneos en donde el interés fundamental es explicar y predecir la conducta de los individuos con el objeto de entender la estructura y organización de los pequeños grupos tales como la familia, la escuela, el trabajo, etc.

Hablar de conducta humana nos lleva a abordar de manera inequívoca el tema de la conducta social, dado que el hombre es por naturaleza un ser social.

En el esfuerzo por describir la conducta social, han estado presentes las diferentes disciplinas que intentan explicar los factores involucrados en la conducta social como la sociología y la psicología, las cuales se han interesado por dar una explicación de la misma a través del desarrollo de trabajos de investigación.

La sociología en sus orígenes, dirigió su estudio hacia las instituciones políticas, los fenómenos colectivos de los grandes grupos humanos y las "mentalidades socio-culturales". Por su parte, la psicología inició sus trabajos de investigación orientados a la comprensión de la personalidad individual; y ambas disciplinas llegaron a hacerse presentes en el estudio de los pequeños grupos como un nuevo campo de investigación en los que lo social, sin duda, está presente (Mucchielli, 1980).

En el campo de la psicología han ido surgiendo diferentes enfoques y autores interesados por explicar éste fenómeno; Cairns (1979), hace una revisión de la trayectoria de éste fenómeno, para llegar al conocimiento y explicación del mismo. Señala tres etapas que enmarcan la historia del estudio de la conducta social.

La primera etapa se identifica por los trabajos de explicaciones, principalmente realizadas por la teoría psicoanalítica, caracterizada por la poca sistematización metodológica de las investigaciones realizadas. Este enfoque explica la conducta del

hombre a través del estudio de los factores internos del ser humano, interpretando la causa social como el producto de los factores biológicos innatos (Fromm, 1970). Así, dicha teoría llama al factor interno inconsciente; el cual, es considerado un objeto formal-abstracto, y por medio de su comprensión es posible entender la relevancia del papel que desempeñan los impulsos y los instintos en la manifestación de la conducta del hombre.

Los argumentos de éste enfoque señalan que es a través de una estructura psíquica llamada Superyó que el individuo introyecta las normas y la concepción de la sociedad (Langer y Guinsberg, 1981). Algunos autores como Ureña(1977) señalan que Freud no prescinde de considerar lo social a nivel de los vínculos establecidos por el hombre, pero sí lo hace a nivel histórico, al describir y exponer el triángulo edípico como un fenómeno que ocurre en todas las familias, de todas las sociedades; tal como ocurría en la horda primitiva y con ello deja entrever que lo social permanece sin cambio.

La limitante del presente enfoque para explicar la conducta de las sociedades, es la consideración hecha sobre la manera en que el individuo integra el concepto de las reglas y normas sociales quedando asumidas en forma interna, adquiriendo con ello un carácter subjetivo, que hace poco accesible su estudio.

La segunda etapa la señala haciendo referencia a las teorías del aprendizaje social, en donde se enfatiza el interés y la importancia de los eventos medio-ambientales que eliciten la conducta, más que en las consecuencias; argumentando que las personas a quienes el niño tiene a su alcance para imitar y la estructura de la red social en la cual el niño es observado, son vistos como elementos básicos para la predicción y control de los patrones sociales del niño.

Dicha teoría, se vió ampliamente reforzada por las contribuciones de dos autores, Bandura y Walters (1963) quienes realizaron un experimento en donde estudiaron la conducta de niños sometidos a una situación experimental, en donde se les mostró un video en el cual aparecía un infante mostrando agresión ante un juguete; los autores observaron en los resultados que tal conducta era imitada cuando los niños eran

colocados frente a un juguete similar al del video, mientras que los niños a quienes no se les mostró ningún video, no mostraron la misma conducta agresiva.

Debido a la importancia del modelamiento en la teoría del aprendizaje social, los investigadores con frecuencia se han orientado en la actualidad a examinar el papel de éste en el desarrollo de conductas aceptadas socialmente como aquellas que no lo son tanto, como son la prosocialidad y la agresión respectivamente

En general, Cairns (op. cit) identifica que las ideas y fundamentos del aprendizaje social han probado ser un complemento necesario a la aproximación del desarrollo, particularmente cuando éstos han sido aplicados a los problemas de las interacciones sociales de los niños. Sin embargo, el hecho de considerar las conductas del niño como la consecuencia del aprendizaje de conductas modeladas por otros individuos en el medio ambiente, genera una limitante, al considerar que las mismas conductas del niño sean la causa de que las conductas de otros individuos en el ambiente se presenten.

Finalmente, señala la tercera etapa, en donde se inicia el interés por un análisis de la conducta que permitiera encontrar mecanismos de interacción entre el ambiente y el organismo, con el objeto de encontrar patrones de respuesta en los individuos, la consecuencia de cada uno de éstos de manera particular y las condiciones ambientales en que ocurren.

Bajo ésta misma línea se inscribe el análisis experimental de la conducta, los investigadores de la misma, contribuyeron a encontrar elementos que de un modo u otro mantienen la conducta social. Bijou y Baer(1965) realizaron un análisis minucioso de aquellos factores que resultan componentes relevantes de la conducta social; retomaron el argumento de Skinner (1953) de que la conducta social se encuentra constituida por procesos conductuales de los organismos individuales. Además, realizan una descripción de los factores que permiten la socialización temprana del niño y que facilitan el desarrollo de la capacidad para discriminar la función de la madre en el reforzamiento de los eventos conductuales, tanto al proveer al niño de eventos reforzantes positivos como la forma en que elimina los negativos; con esto, la madre ejerce control sobre las respuestas del niño.

Señalan también, que la madre cumple la función de estímulo discriminativo para ejercitar el control del medio ambiente aún cuando ella no se encuentre presente. Es decir, a través del tiempo los estímulos mostrados por la madre pueden generalizarse a otros agentes sociales, de modo que el control ejercido por la madre sobre la conducta del niño, puede ser ejercido por otros individuos en el ambiente.

No obstante lo anterior, es importante señalar que existen investigaciones sobre la relación de la madre con su hijo, que muestran cómo es que el hijo puede llegar también a condicionar la conducta a su madre (Gewirtz y Boyd, 1977).

Los párrafos anteriores nos dicen que el niño no solamente es controlado por otros individuos, en el caso de la madre, ella también es controlada por el niño.

Si consideramos que el niño es capaz de ejercer control sobre la conducta de la madre y sobre otros individuos, y que es a su vez controlado por ellos, podemos hablar de una relación en donde todos los individuos son capaces de modificar el medio ambiente.

Esta otra forma de analizar la conducta social desde el enfoque del análisis experimental de la conducta, se caracteriza por la objetividad y sistematización de sus investigaciones. No obstante, una de las limitantes que se mantiene presente en los diferentes enfoques, tanto en el psicoanálisis, la teoría del aprendizaje social y el análisis experimental de la conducta; es que han descuidado la importancia de la bidireccionalidad de la interacción entre una persona y otra. Es decir, que para explicar la conducta social se requiere de unidades de análisis que sean sensibles a la dependencia mutua de las acciones que emiten los agentes sociales involucrados.

II. LA INTERACCION SOCIAL

En la actualidad, la literatura enfocada al estudio del comportamiento social se ha observado un interés creciente por integrar el desarrollo psicológico como un evento de interacción que no solo se compone de los cambios progresivos de un organismo en particular, cambios que se refieren al aspecto biológico; sino de manera especial a los cambios que ocurren en el medio ambiente en forma sucesiva.

— Como resultado de tal interés se ha derivado el enfoque de la interacción social, que define a la interacción entre individuos, como " una clase especial de organizar la conducta en la que los actos de un individuo contribuyen a la dirección y control de otros"(Santoyo y López, 1990, p.59). Este enfoque centra sus esfuerzos en clarificar y comprender los factores involucrados al iniciarse una interacción de carácter social, los factores que permiten que esa relación se mantenga; y en general, la transformación o desarrollo de las conductas de un individuo en un determinado medio.

Aquí se retoman elementos importantes de lo que es el análisis experimental de la conducta; mismo que se ocupa de estudiar la conducta social para poder explicar cómo es que un sujeto influye en su medio ambiente social y cómo es influido por éste para modificar su comportamiento; es decir, señala como un sujeto es capaz de modificar la conducta de otro de manera bidireccional, como influye el sujeto mismo en su propio desarrollo, y cómo su comportamiento social es determinado por múltiples factores.

Esta alternativa para estudiar la conducta social plantea como requisito indispensable el análisis sistemático que éste fenómeno requiere, así como la importancia de identificar de manera precisa aquellos factores involucrados en la relación individuo - ambiente y de explicar de manera ordenada el efecto que un sujeto considerado un estímulo social, puede ejercer sobre sus compañeros y controlar su comportamiento; y de manera recíproca, la forma en que ellos también son capaces de ejercer un control en el comportamiento del propio individuo.

La forma en que el enfoque de la interacción social ha resuelto la necesidad de una alternativa para analizar la conducta de manera sistemática, ha sido por medio del uso de los métodos observacionales; los cuales permiten encontrar protocolos idénticos al analizar una misma corriente de conducta, (Bakeman y Gottman, 1989). A ésta metodología se le atribuye un carácter científico.

La existencia de investigaciones realizadas por las diferentes disciplinas y enfoques para comprender la conducta social, nos confirma la importancia que tiene el poder explicarla; también nos damos cuenta que los intentos continúan; lo cual, nos lleva a una conclusión sencilla que es el que aún existen limitantes que permitan una estrategia adecuada y efectiva que nos permita hacerlo, y debido a que existe una gran variabilidad en la conducta de las personas es necesario encontrar métodos que permitan explicarla de manera descriptiva más que de manera interpretativa.

Para ello, la ciencia natural es un método con el cual la conducta social puede ser estudiada, y con el cual se puede realizar un análisis funcional de los procesos de la conducta, en donde se le dé una mayor importancia a los hechos sociales (Skinner, 1953), y como hecho, se define como la conducta manifestada por dos o más personas entre sí o de una manera armónica en relación a un medio ambiente común, en donde el comportamiento de cada una de las personas es importante para la otra porque forma parte de su medio ambiente y adquiere el papel de estímulo social, y a la vez de agente reforzante; siendo en esa relación en donde surge la conducta social.

III. VARIABLES INVOLUCRADAS EN EL FENOMENO DE LA INTERACCION

Entre individuos, la conducta social es mantenida por el propio reforzamiento social, mismo que es mediado por terceras personas. Así, la conducta social humana implica un proceso social complejo; por lo que se hace necesario para su estudio identificar aquellos elementos que la constituyen. Algunos autores, por ejemplo (Skinner, 1953), plantean que se requiere del análisis particular de cada uno de los elementos que la constituyen; como los que se expresan a continuación:

A) El medio ambiente social, en donde se considera que la conducta social surge porque un organismo es importante para otro como parte de su medio ambiente.

B) Reforzamiento social, el cual requerirá siempre de la presencia de otra persona como una forma de mediación personal, en la que puede estar involucrada la conducta verbal que en su mayoría es una forma de reforzamiento social; dentro de la conducta social hay un especial interés por el reforzamiento de la atención, aprobación, afecto y sumisión; mismos que contribuyen en el fortalecimiento o debilitamiento de una relación, pero también señala que tal reforzamiento será o no efectivo dependiendo de quién sea el agente social reforzante.

C) El estímulo social que refiere que una persona es considerada como un estímulo social ya sea por su sola presencia o por la conducta que manifieste.

D) El episodio social, es otro elemento que considera al organismo a través del tiempo, y las variables inmersas generadas por un segundo organismo; en el que se da una acción combinada en donde la conducta de los individuos participantes es reforzada por un sistema de reforzamiento que condiciona que ésta acción se vuelva a repetir.

Este tipo de variables son elementos necesarios para el estudio de la conducta social y cuentan con una gran densidad de variables involucradas, que se dan en un tiempo y espacio determinados.

E) Episodios Verbales. Aquí, se considera que la conducta verbal afecta a otros organismos, y si dicho efecto es reforzante se volverá a repetir la conducta emitida.

F) La interacción inestable, se refiere a cómo la conducta social varía y se modifica en función de la tendencia del comportamiento del grupo y de cómo respondan entre sí los miembros del grupo cuando se involucra un agente o comportamiento extraño al sistema establecido, modificándolo no de una forma abrupta sino paulatina, con la participación inicial de un integrante, después de dos y así sucesivamente hasta que todo el grupo haya retomado un nuevo sistema conductual; éste tipo de interacción no es un sistema estable, es progresivo, y estaría en función de la conducta de todos los miembros del grupo.

Como se puede observar todos los elementos mencionados son generados por cada uno de los organismos pero en relación al (los) otro (s). Toda conducta social involucra una gran diversidad, que es el efecto de las variables que toman lugar en el momento de la interacción.

Es por ello, que detectar las diferentes variables involucradas entre dos o mas sujetos en un tiempo y espacio determinado confirma la necesidad de dar una explicación general sobre las causas de la ocurrencia de comportamiento entre los individuos que pertenecen a un grupo.

Las variables inmersas en dicho proceso son de gran importancia (Santoyo, 1990), tal autor, señala que éstas deben ser consideradas para el desarrollo de la conducta social infantil; y sí para su estudio se considera que el organismo es contribuyente en la estructuración de sus patrones de conducta en su interacción social, entonces, se deben considerar las variables que en algún momento pueden ser elementos de restricción para el estudio y explicación de los procesos sociales. Resulta importante retomar las variables de manera segmentada de tal forma que con ello se pueda conocer totalmente la contribución de cada una de ellas en el desarrollo de la conducta.

Asimismo, Santoyo (1990), menciona que la conducta ocurre en un continuo y para estudiarla de manera segmentada es necesario retomarla como algo que resulta funcional

al organismo y considerar los aspectos del contexto social. Que está regida por una diversidad de variables que permiten su organización en diferentes niveles, y además señala que está regulada por aspectos del contexto histórico, vigente y potencial que la constituye, formando también elementos de contribución para su propio desarrollo.

Las variables de acuerdo al planteamiento del autor pueden enmarcarse en cinco grandes grupos que son:

1.- Las restricciones estructurales: En donde se incluyen los factores biológicos, considerándose aspectos de antes del nacimiento, durante y a lo posterior de dicho suceso. En este tipo de variables se retoman los aspectos iniciales del desarrollo conductual y los aspectos que disciplinas como la embriología conductual han considerado y han ofrecido datos sobre los elementos (de tipo fisiológico, bioquímicos o anatómicos) que tienen relación con el desarrollo conductual y la maduración del organismo.

En éste sentido el desarrollo, puede entenderse como la evolución de eventos presentados en un primer momento como formas simples y posteriormente se toman más complejas; depende de la manifestación específica de eventos antecedentes, no sólo de tipo físico o social, sino de aquellos de tipo biológico, los cuales también intervienen en la modificación de la estructura del comportamiento adquiriendo con cada uno de los cambios de un carácter autónomo (Bijou, 1976).

2.- Las restricciones familiares: En éste grupo se engloba a las variables referentes a las restricciones familiares en donde se consideran como importantes: la calidad del medio familiar, los recursos disponibles, el tipo de educación de los padres y sus habilidades cognoscitivas; el tipo de vivienda, la densidad familiar y tipo de escenario. La importancia de éstas variables se encaminan hacia la necesidad de precisar si las habilidades de los padres y los hijos contribuyen al desempeño exitoso del niño y a su desarrollo.

3.- Los episodios sociales: Para entender los procesos inmersos en la interacción social, se requiere identificar los factores que posibilitan los intercambios sociales, que son causa directa del mantenimiento y la regulación de los episodios sociales. Para ello se

requiere de la observación de cómo en un lugar determinado, con un sujeto determinado y con un grupo determinado la conducta sigue una u otra dirección, señalando con esto, que el lugar en donde se encuentre el sujeto enmarca el tipo de relación que ha de establecer. El contexto, señala Cairns (1979), es un elemento que tiene una función muy importante en el control de las interacciones en niños pequeños.

4.- Los aspectos normativos: Se refieren a las reglas establecidas en la familia o los escenarios en donde la interacción social es estudiada. La naturaleza misma del escenario en el que ocurren las interacciones puede restringir el rango de conductas posibles, y también limitar el nivel de diferencias de las interacciones entre niños, así como con las personas con las que ellos interactúan. De manera colateral, otro de los efectos del escenario es que puede fortalecer la diferenciación principalmente, entre los roles y las acciones de los niños. Es decir, que un niño no cumple el mismo papel en un escenario que en otro, por ejemplo, Cairns (1979) señala que la respuesta de un niño ante una madre desempeñando el rol de observador en una guardería infantil, no es la misma que la respuesta de ese mismo niño ante su madre desempeñando el rol de madre en la casa.

5.- Los aspectos culturales: Por último, se habla de éstos factores, como variables del medio referentes a los valores de cada sociedad, y de cómo éstos influyen y demandan un comportamiento específico a los miembros pertenecientes a cada una de esas culturas para que se adecuen a los valores de la misma, a fin de que se logre la adaptación; por ejemplo la cultura occidental difiere de la oriental e influyen en el modelamiento de conductas socialmente aceptables en el niño.

Retomando tales consideraciones estamos de acuerdo que dentro de una gran variedad de estímulos sociales que permiten la manifestación de una gran diversidad de conductas, las cuales de alguna manera facilitan el contacto de un sujeto con otro u otros dentro de un mismo ambiente, lo más apropiado es considerar como operan las variables inmersas en el proceso de la interacción social de una manera particular. Cairns (1979), habla de las relaciones sociales como aquellas que por sí mismas son dinámicas y responsivas a lo interno y a lo externo, y de como éstas no

permanecen estáticas en una edad X, cambian y son cambiadas por otros. De tal forma que ocurren por un proceso bidireccional regulado por los factores inherentes a la relación, a los propios sujetos y al ambiente en que ocurre la interacción.

IV. LAS PREFERENCIAS SOCIALES: UN PROCESO SOCIAL

El apartado anterior, nos permite suponer que, por medio del estudio de los procesos interactivos, se pueden encontrar factores que regulan o contribuyen al desencadenamiento de las interacciones sociales, y que de ese proceso interactivo se pueden descubrir los patrones de comportamiento de manera bidireccional y los mecanismos que los regulan.

Por lo cual, se han estudiado diferentes procesos para explicar el comportamiento social de los diferentes grupos y organizaciones; ya sea para realizar modificaciones en ellos o simplemente para encontrar los factores involucrados en la conducta de un grupo que lo llevan a comportarse de un modo u otro. Algunos de estos procesos estudiados que han adquirido relevancia por las implicaciones que tiene a nivel social para el éxito de un grupo u organización son: el liderazgo, la agresión, la cooperación, la competencia, etc.

Otro de los procesos sociales que ha sido estudiado, aunque no de manera exhaustiva es el referente a las vinculaciones entre los miembros de una red social, y que se ha explicado en términos de la empatía, la afinidad y las preferencias para relacionarnos de manera particular con algún integrante del grupo. La finalidad del estudio de dichas preferencias sociales debería ser una alternativa que permita explicar cómo es que los individuos se afilian y buscan metas comunes, y no solo indagar si existen o no tales preferencias en los diferentes grupos sociales.

La literatura actual sobre las interacciones entre individuos menciona que no necesariamente cualquier tipo de relación ocurre porque un individuo es atraído por otro, sino que muchos de los intercambios de los niños en los años escolares están determinados de antemano por el mismo escenario; esto es, cuando el niño ingresa al ambiente escolar, él no elige con quienes va a relacionarse, sino que al ingresar, le son asignados su grupo, maestro y compañeros, teniendo con ello una elección restringida y cada una de éstas asignaciones influye de manera implícita en las oportunidades para

interactuar, en la naturaleza de las acciones y en la habilidad del niño para establecer relaciones (Cairns, op. cit). Con esto, se hace referencia a que el niño tiene que iniciar sus relaciones con individuos que para él pueden no resultar de interés, y que sin embargo, son los compañeros con los que habrá de establecer vínculos.

Los vínculos que el niño establece se llevan a cabo con aquellos a quienes prefiere y con aquellos que muestran conductas y actitudes que el niño valora, mismas que intentarán ser igualadas por él.

Las vinculaciones entre niños en los salones de clase han sido estudiadas desde diversas perspectivas, una de ellas es la perspectiva sociométrica. Dentro de la bibliografía de sociometría, se encuentran datos sobre las preferencias y afiliaciones de los miembros de un grupo, mismas que proporcionan información sobre el estado y estructura del grupo.

Los trabajos aportan datos sobre como se encuentra estructurado un grupo a partir de mediciones sociométricas, en donde son empleadas escalas que solicitan a los estudiantes clasifiquen a sus compañeros de acuerdo a como ellos los prefieran para realizar actividades de trabajo o juego, o quienes son los más populares o los menos populares etc., es decir, reportan datos de cada uno de los miembros del grupo sobre a quienes aceptan y si ellos son aceptados por sus compañeros.

La aceptación entre estudiantes es un término que hace referencia a los vínculos establecidos en los salones de clase. Por ejemplo, Gresham y Reschly, (1987), hicieron un estudio sobre las diferencias sociométricas de estudiantes de raza blanca y raza negra discapacitados y sin discapacidades. Para su estudio, utilizaron tres escalas de medición sociométrica que les permite obtener tres índices de aceptación entre pares. En éste trabajo, el objetivo de los autores fue investigar los efectos de raza sobre las tasas de medidas sociométricas de estudiantes discapacitados y sin discapacidades en salones de clase regular. En sus resultados observaron que los estudiantes discapacitados se encuentran por abajo del promedio de aceptación de los estudiantes sin discapacidades; en la interacción por raza se encontró que los estudiantes blancos sin discapacidades tuvieron puntajes más elevados de aceptación que los estudiantes negros sin

discapacidades; pero que los estudiantes negros discapacitados tienen puntajes más altos de aceptación que los estudiantes blancos discapacitados.

Este tipo de investigaciones, nos ofrecen datos sobre las preferencias de los miembros del grupo, pero no sobre qué es lo que mantiene la preferencia o qué factores están presentes en la relación y representan un estímulo que favorezca el que dicha relación se mantenga. Quizá lo más importante, para aclarar que son las preferencias es entender, cómo es que ocurren los intercambios que permiten que dicha preferencia se establezca y como es dirigida a quienes conforman el ambiente. Para ello, es conveniente mencionar la existencia de algunos elementos importantes que deben ser considerados:

a) Un niño que se comporta con otro de manera agradable tiende a elícitar la imitación, creando una situación especial de reciprocidad.

b) Los intercambios entre niños del mismo sexo ocurren más frecuentemente que los heterosexuales, y difieren en lo cualitativo; Por ejemplo, las chicas verbalizan más que los chicos.

c) Los chicos que han tenido experiencias similares cooperan más fácilmente con otros que también lo han hecho que con aquellos que tienen experiencias diferentes.

Con este último elemento se podría pensar que la similaridad entre individuos es necesaria; sin embargo, la similaridad no es la única base para que los intercambios se lleven a cabo. Las preferencias sociales están determinadas aparentemente por la competencia, la atracción y las habilidades de la otra persona. Sin embargo, esto es algo que ocurre generalmente en niños de edad preescolar y tiende a ser más estable a mayor edad.

Las bases para las expectativas de amistad en los niños parecen convertirse en una función del estatus del desarrollo cognitivo de los niños. Estos estados fueron definidos por Bigelow (1977, citado en Cairns, 1979) de acuerdo a la edad del niño, él plantea que la expectativa del niño en relación a lo que espera obtener de sus mejores amigos es diferente cuando tiene entre seis y nueve años, comparada a la que presenta cuando llega a los trece y catorce años.

Podría decirse que durante la infancia son menos complejas las interacciones e incluso, que cada quien elige interactuar con quien prefiere; pero después de la infancia las interacciones se toman cada vez más complejas. La ocurrencia de tales interacciones permiten al niño el desarrollo de las preferencias mutuas; ésto nos habla de que la frecuencia de las interacciones favorece e incrementa las preferencias. De este modo, el intercambio por sí mismo puede ser considerado la base de la sincronización mutua de la conducta tanto en humanos como en organismos infrahumanos. Por lo que el estudio de los intercambios sociales, como eventos conductuales que ocurren a lo largo del tiempo, resultan esenciales para estudiar la presencia de cada conducta emitida por cada uno de los individuos, por medio las preferencias entre individuos.

Por ello, la investigación del comportamiento social se realiza estudiando los comportamientos individuales que un niño le dirige a otro, en éste sentido, Osofsky (1979) considera que hacer un análisis de las secuencias de interacción del comportamiento de dos niños como uno solo permite hacer uso de mediciones como "números de cambios de actor" y la "organización de los intercambios. Este autor, también menciona dos conceptos fundamentales en el estudio de la interacción que tienen que ver con el tiempo y su estudio y estos son la co-acción o sincronía y la alternancia. Plantea la hipótesis de que la co-acción en la forma de sincronía en la acción se desarrolla antes de la alternación. Por lo que de aquí se desprende que la sincronía mutua se convierte en una vía de estudio para el entendimiento de las relaciones niño-niño y padre-niño.

La sincronización por lo tanto resulta ser uno de los elementos importantes para el establecimiento de las preferencias; sin embargo, no es el único. Otros elementos también son importantes y estos se refieren, a la calidad de la interacción en cada uno de los episodios sociales, el tiempo utilizado en interactuar en las diferentes actividades y la forma en que se concluye un episodio. En relación a la calidad de los episodios se podría mencionar que el reforzamiento positivo es un elemento que mantiene la presencia de una conducta.

Dichos elementos permiten, identificar que es lo que hace que alguien elija a un compañero o sea elegido por éste para trabajar, pero no lo sea para realizar actividades de juego o viceversa. Por lo que se desprende que el estudio de dichos elementos permite demostrar si tiene importancia el lugar y los materiales disponibles en el momento en que se desarrolla la relación. La explicación del comportamiento social tiene un requisito inherente que es encontrar por qué ocurre un acto social y cómo ocurre; si consideramos los resultados de la investigación sobre sociometría mencionada anteriormente, resultaría complicado dar una respuesta detallada sobre por qué los estudiantes discapacitados negros son más aceptados por sus compañeros comparados con los estudiantes discapacitados blancos; y si son preferidos para todas las actividades o sólo para algunas.

Otro factor relevante para ser estudiado es la congruencia que existe entre lo que reportan de manera verbal o escrita los estudiantes sobre a quienes prefieren, cuanto los prefieren y en que actividades los prefieren contra el flujo conductual que presentan diariamente. Diversos estudios con niños indican que las autodescripciones que hacen los niños, generalmente no concuerdan con la información obtenida de manera directa por medio de las observaciones realizadas diariamente, minuto a minuto y segundo a segundo (Caims, R.B., Perrin, J. E., Caims, B.D., 1982).

Por ello, se requiere un estudio más analítico y cuidadoso del comportamiento social que favorezca una explicación más específica en donde se considere la interacción entre lo social y lo cognitivo (Osofski, 1979), y sobre las preferencias sociales entre los individuos.

Por lo cual, la metodología observacional es una alternativa para el estudio de la interacción social y sus aspectos dinámicos, permitiendo el análisis secuencial del comportamiento de los individuos a lo largo del tiempo (Bakeman y Gottman, 1989); es por ello que estudiar el proceso de las preferencias sociales en un grupo, desde una perspectiva de interacción, posibilitaría dar explicación a muchas de las interrogantes sobre porqué se presentan y se agrupan ciertos patrones de conducta entre algunos miembros de un grupo (entendiéndose por patrón la secuencia organizada de la conducta

de un organismo y la forma en que se distribuye a través del tiempo), y cómo dichos miembros, de acuerdo con la meta del grupo, pueden influir sobre éste en un sentido positivo o negativo. Además, estudiar el proceso de las preferencias sociales brinda la posibilidad de explicar otros procesos sociales como la agresión, el altruismo, la cooperación y el aislamiento; particularmente, en los ambientes escolares, en donde continuamente se presentan eventos en su mayoría conflictivos entre compañeros en una relación de uno a uno o de dos o más en contra de otro u otros.

Por lo tanto, es necesario señalar que las preferencias sociales se dan en el marco de una relación social, y por consiguiente a través de un proceso interactivo; éstas se pueden definir como las acciones sociales de los individuos y su distribución entre todos aquellos que componen su red o grupo social (Santoyo, 1987, Santoyo y Espinosa, 1988).

El estudio de éste proceso social, no se ha llevado a cabo de tal manera, que permita ofrecer una explicación sobre cómo es que se llega a tener preferencia por uno o más sujetos que forman parte del medio ambiente del individuo y que están involucrados en las interacciones sociales del mismo. Cairns (1983), retomó el interés por el análisis de las redes sociales. Realizó una revisión de investigaciones reportadas en donde se utilizan métodos sociométricos y reporta que no brindan información suficiente para la descripción de las redes sociales, también señala la ambigüedad de los estudios al identificar la unidad de análisis apropiada, no obstante, señala que las técnicas psicométricas pueden ser empleadas y aportar datos cuando son apropiadas, con significados, preguntas y diseños igualmente apropiados.

El estudio de las redes sociales es importante porque en ellas existen relaciones de conexión, en las que además, el conjunto de condiciones físicas permite la comunicación en el grupo. Esto es, son relaciones que favorecen la organización social, y su estudio permite la identificación de la forma en que se lleva a cabo el control social; y también, porque la evaluación de los mecanismos involucrados en ese control entre individuos permite la comprensión de las relaciones de poder (Homans, 1974).

Es por ello, que el estudio de las preferencias sociales adquiere relevancia si se quiere conocer la estructura de un grupo de manera precisa, y también porque al conocer dicha estructura puede servir de apoyo para intentar modificaciones en dicha estructura en el caso de que se presentaran patrones inadaptativos en un sujeto o en el grupo en general. Siempre y cuando, el estudio tenga la metodología apropiada para hacerlo.

En los últimos años autores como Cairns y Farmer (1991), han generado trabajos en los cuales utilizan una metodología alternativa en donde básicamente se identifican grupos de individuos y conexiones entre personas, y la centralidad y periferia de cada sujeto en la red. Esta metodología permite crear un mapa sociocognitivo compuesto, mediante una serie de preguntas relacionadas con su grupo social, y en donde ellos tienen que identificar las conexiones de cada uno de los compañeros del grupo con el resto; así, como de los que no tienen conexión.

Este procedimiento se basa en el supuesto de que los sujetos son capaces de proporcionar información básica sobre las relaciones dentro de su red, las relaciones entre las personas que forman el grupo, e identificar a quienes tienen poco contacto con su grupo.

La técnica anterior, cuantifica las relaciones preservando la información acerca de las relaciones específicas, tomando ventaja de la habilidad del niño para generar mapas cognitivos de la estructura social de su grupo nombrando a los compañeros con quienes se junta.

Al respecto, los autores antes mencionados, realizaron una investigación longitudinal de las redes sociales formadas por niños perturbados emocionalmente y analizaron los patrones de afiliación, por medio del análisis de las redes sociales y la aplicación de técnicas sociométricas. El primer análisis fue utilizado para identificar los grupos entre compañeros y el segundo para determinar el estatus social; ellos encontraron que los niños que son identificados por sus compañeros con altos niveles de popularidad, son sujetos que en mediciones posteriores, aparecen como miembros nucleares dentro de su grupo.

Los reportes de investigaciones realizadas enfocadas a examinar las relaciones entre compañeros, revelan resultados en donde se señala que las dificultades sociales tempranas pueden ser relacionadas con problemas de adaptación en sus relaciones posteriores. Aunque se han estudiado muchos determinantes potenciales del estatus, tales como los atributos de los compañeros, la cognición social y los estados afectivos (Ladd, 1985, Ladd y Asher, 1985, citado en Ladd, 1988), la conducta del niño puede jugar un papel importante en la formación y mantenimiento en la percepción que sus compañeros tienen de él.

Las preferencias entre niños en edad preescolar se forman a partir de niveles altos en conductas que para sus compañeros resulten reforzantes (Ladd, Price, Hart, 1988), como en el caso de la conducta prosocial, entendida como las acciones que un sujeto dirige a otros para cubrir las necesidades que en ellos percibe (Whiting, 1983), la presencia de dicho tipo de comportamiento incrementa su frecuencia en los años escolares, independientemente de la estimulación que los padres ejercen durante los dos primeros años de vida del niño (Power y parke, 1986). Del mismo modo, la cooperación y el altruismo definidas respectivamente como conductas de ayuda que un niño dentro de un grupo o en una relación uno a uno es capaz de otorgar a sus compañeros, y de las acciones que implican desprenderse de objetos o acciones para beneficiar al otro; han sido consideradas como conductas que favorecen el establecimiento de vínculos afectivos entre compañeros.

Hasta aquí, se ha mencionado la importancia de las conductas del sujeto en su medio ambiente social, y cómo los demás influyen en las mismas, y que dicho intercambio de acuerdo al reforzamiento y a las características de los estímulos sociales permiten que el sujeto prefiera vincularse con alguien en particular de todos aquellos quienes componen su red social.

Es indudable que lo anterior es de gran importancia para el estudio de las preferencias en niños escolares; sin embargo, es igualmente necesario señalar que en todo este cúmulo de intercambios e interacciones con el medio ocurren cambios en los

procesos cognitivos del sujeto; en ésta parte se hará particularmente referencia a la cognición social, entendiéndose ésta como la representación cognitiva que un sujeto hace de la red social en la que se encuentra inmerso y de cómo es a su vez percibido por otros. Este proceso ha sido descrito por autores como Wyer(1980, p.7), quien señala que la cognición social "incluye tres aspectos principales que son:

- 1) conocimiento de si mismo,
- 2) conocimiento de los otros, y
- 3) el conocimiento de la relación de uno a otro."(p.7).

También, señala que para comprender estos aspectos del conocimiento social es necesario estudiar la relación entre el propio sujeto y los otros; enfatizando que también aquí el tipo de reforzamiento y la calidad de éste influye para que ocurra la presencia de ciertos patrones de conducta; que cuando la relación entre un niño y la persona que le brinda cuidados es positiva ocurre una congruencia entre las respuestas de ambos; el hecho de que el niño pueda percibir el apareamiento de una acción propia en relación con el resultado de la misma en su proceso interactivo, es una señal de que el niño es capaz de reconocerse y en esa medida de entenderse como parte del ambiente con un papel activo.

En esa interacción, los niños aprenden que tienen diferentes relaciones con diferentes personas y que dichas relaciones difieren en términos de la naturaleza del objeto social, la funcionalidad y la situación en que se encuentre. Esto es, aprenden a emitir conductas de manera funcional.

El hecho de que un niño interactue con otros, le permite aprender el tipo de interacción que se ha establecido y al mismo tiempo, diferenciar y discriminar a cada persona en particular con la que se da la interacción social. Y ante la diversidad de interacciones sociales, existe de igual manera, una variedad similar entre las formas de estudiar tales relaciones.

De tal modo que, cuando se quieren conocer los vínculos de interacción entre los sujetos de un grupo, se pueden utilizar diferentes formas para recolectar datos, y cada una de éstas formas brinda un resultado diferente.

En el estudio de Asher y Renshaw (1983, citado en Cairns 1983), se observaron diferencias entre los resultados obtenidos con los métodos psicométricos en cuanto a las diferencias cognitivas de los sujetos en relación a su estatus de popularidad; sin embargo, éste tipo de estudios no son adecuados para estudiar la conducta social, ya que como Cairns (op.cit.) afirma que para lograr un avance en este tema se debe poner una especial atención en los pasos para la evaluación y organización de la información acerca de las estructuras sociales, de manera particular enfatiza que la suposición tomada de manera directa de las evaluaciones psicométricas individuales no pueden ser generalizadas en algo más que no sea la descripción de la red social.

Este es un punto que se considera importante retomar, para mencionar que el estudio del desarrollo de la conducta y de las interacciones de la misma entre individuos requiere no sólo de la descripción general de cómo se encuentra conformada una red social, sino que es necesario identificar cuales son los elementos involucrados en el mantenimiento de ésta misma red, y que hacen posible que se desarrollen interacciones sociales entre compañeros a partir de las preferencias que surgen entre todos y cada uno de los miembros, y que involucran tanto la conducta emitida, como los aspectos cognitivos.

Es importante mencionar que en la cognición social se encuentra involucrado el factor que se refiere a la percepción que el niño tiene sobre su conducta en los diferentes ambientes y con los diferentes agentes sociales con los que se relaciona; que no es un elemento que pueda ser evaluado fácilmente debido al propio carácter subjetivo que le caracteriza.

A partir de lo anterior, surge una interrogante, ¿existe congruencia entre la conducta del niño, en específico en sus preferencias sociales expresadas conductualmente, y lo que el mismo niño reporta de manera verbal?.

Un gran número de estudios indican que las autodescripciones en su mayoría no concuerdan con la información obtenida directamente a través de las observaciones que se pueden llevar a cabo día a día, minuto a minuto y segundo por segundo (Cairns, 1982).

Por lo anterior, la metodología observacional, a pesar de que resulta una estrategia que implica un costo alto permite detectar los factores involucrados en las interacciones; de tal forma que posteriormente se puede dar un reporte basado en datos reales que permitan su comprobación y su generalización.

Ya algunos estudios se han realizado empleando la metodología observacional para el estudio de las relaciones de amistad entre compañeros de clase. Howes, (1983) llevó a cabo un estudio comparando los patrones de relación de niños preescolares y niños de grupos preescolares y maternos que pertenecían a programas de niños con disturbios emocionales. El uso de la metodología observacional, registrando la ocurrencia y secuencia de conductas predeterminadas por un código, permitió obtener los siguientes resultados: se identificaron mayor número de diadas de amistad de los niños preescolares del grupo de comparación en relación a las diadas de los niños preescolares perturbados; que los preescolares y maternos sin perturbación tuvieron dos o más compañeros; mientras que los preescolares con perturbaciones, tuvieron menos de un amigo o compañero. En este estudio mencionan que los niños con perturbaciones mantienen menos relaciones de amistad, y que los niños sin perturbación suelen restablecer la relación después de haberla roto.

Si las habilidades sociales de los niños y su conducta influyen de manera directa en el establecimiento de las relaciones sociales, como la amistad, podríamos pensar que realmente las interacciones preferentes de los individuos deben ser sincrónicas y recíprocas, y deben tener correspondencia y efectividad; y que por lo tanto, cuando los niños tienen pocas habilidades para interrelacionarse con sus compañeros serán niños que permanezcan alejados de su grupo.

El estudio anterior permite resumir que cuando hay una disrupción en el funcionamiento de los niños (en éste caso emocional), ellos difícilmente pueden mantener una relación de amistad. Si consideramos una relación de amistad en el sentido de un lazo afectivo entre dos niños, con preferencias mutuas de diversión y habilidades para involucrarse en una interacción exitosa, positiva y afectiva; podemos suponer que las conductas de los niños con perturbaciones emocionales y las de los más pequeños son inconsistentes, además, que carecen de habilidades para identificar que una conducta específica puede ayudar a mantener su relación de amistad, o en su caso pueden facilitar su disrupción.

En el caso de niños con deficiencias para desenvolverse en los ambientes escolares, éste tipo de metodología permite identificar de manera precisa cuales son las conductas que presenta el sujeto, que intervienen en su ineficacia o eficacia escolar para establecer relaciones y más aún para preferir o elegir a ciertos compañeros en función de los efectos que tiene su comportamiento sobre ellos y viceversa.

El objetivo de éste trabajo radica en la identificación y análisis de aquellos factores que contribuyen al mantenimiento de las preferencias sociales; para ello se considera pertinente realizar la detección de los mecanismos implicados en los intercambios sociales, como la reciprocidad, la efectividad y la correspondencia social de aquellos quienes se encuentren en interacción. Otros factores que se encuentran involucrados en la regulación de los intercambios sociales son la calidad de la interacción y la frecuencia de episodios sociales que pasa un sujeto con otro. También interesa conocer si los niños son capaces de representar sus preferencias sociales en su grupo.

El presente trabajo de investigación, puede aportar de una manera sistemática elementos que favorezcan nuevas estrategias metodológicas, que permitan el empleo de la metodología observacional, y con ello detectar los mecanismos regulatorios específicos de la conducta social, involucrados en el proceso de las preferencias sociales.

Para alcanzar los objetivos, se realizó un estudio de campo con diseño de no intervención (Parke, 1979), en donde no se introdujo ninguna manipulación, ni se intentó

modificar el impacto que los diferentes agentes sociales tienen en la interacción, sólo se describen los patrones de interacción social. Este tipo de estudios brindan la posibilidad de probar relaciones funcionales entre los eventos que emiten los diferentes agentes sociales en los diversos contextos de interacción y permite además generalizar los hallazgos.

En el caso de las preferencias sociales se intentarán describir los factores inmersos en la interacción entre los niños, como la efectividad y correspondencia, la reciprocidad y la calidad de las interacciones.

Por tal motivo, se trabajará con niños de ambiente escolar de nivel primaria, de tercer y primer grado.

METODO

Sujetos:

Se trabajó con 15 niños de 1º, y 15 niños de 3º. de primaria, de edad entre 6 y 9 años de edad respectivamente. Los 15 niños de cada grado escolar se eligieron de un grupo compuesto por 33 niños de primero de primaria y de 27 que componían el tercer grado de primaria. La elección de los sujetos para formar los grupos, se llevó a cabo de acuerdo a la frecuencia absoluta de las veces que cada niño observado (Sujeto Focal,) recibía una elección (Recepción) por parte de alguno de sus compañeros de su grupo escolar, para establecer una interacción social, y se clasificaron de la siguiente manera:

- Grupo A Los 5 sujetos que obtuvieron la mayor frecuencia de las veces que fueron elegidos por algún miembro del grupo (recepciones altas).
- Grupo B Los 5 sujetos con frecuencia intermedia de las veces que fueron elegidos por sus compañeros (recepciones intermedias). Para éste grupo, primero se eligió a los sujetos de los grupos A y C. Todos los sujetos restantes de las elecciones previas se consideraron pertenecientes al rango intermedio y los 5 sujetos para este grupo fueron elegidos al azar.
- Grupo C Los 5 sujetos con menor frecuencia de elecciones recibidas por sus compañeros (recepciones bajas).

El criterio de selección de sujetos y subgrupos, favoreció la elección de la muestra sin involucrar factores identificados para el análisis de las preferencias sociales; los que tienen que ver con el número de veces que el sujeto en observación se dirige a los otros y la dirección y efecto de tal emisión; esto es, si concluye de manera exitosa cuando el niño a quien se dirige le responde, o si fracasa, que es cuando el otro no responde.

Escenario:

Las observaciones se llevaron a cabo en una escuela primaria oficial, en dos escenarios: a) en un salón de clase que cuenta con 6 mesas en forma de hexágono, el escritorio de la profesora, estante y perchero. b) en la zona de recreo; ésta zona se ubica de la siguiente manera: se encuentra entre dos edificios colocados cada uno al lado del patio principal, en el patio se encuentran jardineras a las orillas del mismo y escaleras que conducen al edificio de la dirección.

Para la conducción del estudio fue solicitado un permiso a las autoridades correspondientes.

Sistema de registro:

Se utilizó el sistema de observación conductual de interacciones sociales de Santoyo y Espinosa (1987) (ver anexo). Este sistema de registro detecta la dirección del intercambio social, que se refiere a quién inicia o termina un episodio social, el tipo de actividades que desempeñan los sujetos (debido a que cuenta con un sistema de categorías establecidas como actividad académica, actividad social que se refiere al momento en que el sujeto entra en interacción con otro, ya sea porque él ha iniciado la interacción o ha sido otro sujeto el que la ha iniciado; actividad libre, juego grupal, juego aislado, y otras respuestas), el lugar donde ocurren los intercambios, y el nombre de los niños con quienes interactúan los sujetos, de tal forma que son claramente identificables y diferenciados los niños con quienes interactúan.

Se registró la ocurrencia de las categorías en intervalos de 5 segundos; en donde los cuatro primeros segundos fueron de observación y el quinto de registro, además, se pudo anotar más de una categoría conductual en cada intervalo cuando llegaban a ocurrir dentro del mismo en sucesión rápida.

El registro observacional se llevó a cabo diariamente, entre las 9:00 y las 11:00 horas. Había dos observadores entrenados que se colocaron en un extremo del salón a

una distancia no mayor de un metro del sujeto a registrar, en la zona de recreo la distancia era aproximadamente de 2 metros del lugar en donde se encontraba el sujeto a registrar; el registro se hizo de manera simultánea, con los observadores separados a una distancia no mayor de un metro de distancia entre sí. Las observaciones requirieron que entre observadores existiera una confiabilidad de al menos el 80% por registro, tomando para ello el índice de acuerdos, que consiste en dividir los acuerdos entre el total observado y es multiplicado por cien, de la siguiente manera:

$$\text{Confiabilidad} = \frac{\text{Número de acuerdos}}{\text{Total de Observaciones}} \times 100 =$$

También para la confiabilidad se obtuvo el análisis KAPPA COHEN, para la obtención de confiabilidad en los registros observacionales con base a dos observadores (Bakeman y Gottman, 1989) de acuerdo con la siguiente ecuación:

$$K = \frac{P_o - P_c}{1 - P_c}$$

En donde :

P_o = Proporción de concordancia observada

P_c = Proporción esperada por azar

Materiales:

Se utilizaron hojas de registro, cronómetros, generadores temporales auditivos, para permitir la sincronización en el momento de iniciar la observaciones y para el registro preciso de la categoría conductual en el momento establecido; así, como el formato de entrevista para colectar las nominaciones de los niños sobre sus preferencias por los miembros de su grupo (Cairns, 1980), (ver Anexo).

Procedimiento:

Dos observadores entrenados realizaron las observaciones de manera cotidiana; de tal manera, que no se perdiera la secuencia diaria de los registros de cada sujeto. Las observaciones para cada sujeto fueron de 90 minutos en salón de clase y 45 minutos en zona de recreo, en sesiones diarias de 15 minutos cada una.

El criterio utilizado para incorporar los datos de un registro en el estudio fue que la confiabilidad fuera mayor al 79%, permitiendo un margen de error máximo del 20% en la confiabilidad entre observadores.

Se llevo a cabo un análisis de jerarquía social, que consistió en obtener la frecuencia de las veces que un sujeto Focal (SF) se dirigía a otro miembro de su grupo (elección del Sujeto Focal), a las elecciones que los Sujetos Focales hacían a los compañeros de su grupo se les denominó emisiones. También se obtuvo la frecuencia de las veces que alguno de los compañeros del sujeto al que se estaba registrando (SF), se dirigía a éste; a las elecciones que recibía el SF de sus compañeros, se les denominó recepciones. Asimismo, se registró la frecuencia de episodios sociales y de juego grupal en los que se establecía contacto social entre los sujetos; esto es, cuando las emisiones del SF y las recepciones efectuadas eran exitosas y lograban que ambos sujetos el SF y algunos de sus compañeros interactuaban. A partir de ello se obtuvo la sumatoria de frecuencias absolutas y la frecuencia por episodios. En todos los casos se anotaba en la celdilla de registro el nombre de los niños que estaban involucrados en los diferentes episodios sociales.

Este análisis de jerarquía social proporcionó las frecuencias absolutas de las recepciones en ambos escenarios salón de clase (SC) y juego grupal (JG). En las categorías de sociales quedaron incluidas las categorías de actividad libre social (ALS) y actividad académica y social (ACCS), debido a que dichas categorías representaban también oportunidades para que los sujetos interactuaran con los miembros de su grupo.

Con tales frecuencias se determinó a los 15 sujetos muestra de cada uno de los grupos de tercer y primer grado y agrupar a los que corresponderían al grupo A, B o C.

El grupo A, tanto para tercero como para primero se conformó con los 5 sujetos de cada grado que lograron obtener la frecuencia más alta de recepciones. El grupo B se conformó con 5 sujetos elegidos de manera aleatoria del resto de los sujetos que no fueron asignados al grupo A ni al C.

El grupo C se conformó con los 5 sujetos del grado que obtuvieron la frecuencia de recepciones más bajas de ese grupo.

Adicionalmente, este análisis permitió identificar la frecuencia de episodios sociales, de recepciones y emisiones negativos de cada sujeto, con lo cual se pudo detectar cuál era la calidad de los episodios entre los niños más preferidos, los no preferidos y los intermedios por cada uno de los sujetos muestra.

Con los datos obtenidos de las observaciones, se pudieron identificar las frecuencias relativas de intercambio; tanto en la zona de recreo como en el salón de clase, de tal forma, que pudieron ser identificadas las diferencias en las frecuencias en cada uno de los escenarios SC y ZJ, tomando en cuenta la dirección del episodio y la calidad del mismo, así como el agente social que tomaba parte en el episodio social. Para lograr una mayor generalización de las preferencias del sujeto focal ocurridas en cada uno de los escenarios en los que se registró a los sujetos, se unieron los puntajes de las categorías de interacción SOCIAL y de interacción en JUEGO GRUPAL por escenarios.

Para identificar los factores que contribuyen en el establecimiento de las preferencias sociales; primero, se detectó la frecuencia relativa de elección social entre compañeros, tomándose en cuenta a aquellos sujetos con quienes el sujeto focal interactuaba más frecuentemente; se ordenaron jerárquicamente para identificar quiénes ocupaban del 1o. al 3er lugar en la preferencia del sujeto y quienes ocupaban los últimos lugares. Esto con el fin de poder identificar si existían o no diferencias entre el tipo de interacción que el sujeto tiene con aquellos sujetos a los que mas prefiere de su grupo, con

los que menos prefiere y con aquellos que se encuentran en un nivel de preferencia intermedio.

Cada uno de los sujetos observados (SF), tuvo entre sus compañeros de grupo sujetos con preferencia mayor, intermedia y menor. El criterio para seleccionar de cada sujeto observado quienes eran sus preferidos, fue empleando la regla que permitió una mayor generalidad en donde los dos escenarios tuvieran la misma oportunidad, y así considerar cuanto tiempo pasa un sujeto en intercambio con otro de su grupo, independientemente de la actividad o el escenario.

Como un indicador que permitiera evaluar las preferencias sociales de cada uno de los sujetos, se realizaron mapas socioconductuales (Santoyo, 1994) en los cuales quedaron representadas las vinculaciones entre todos los sujetos del grupo y permitieron identificar de manera específica la relación que tenían los sujetos muestra con los miembros del grupo independientemente de si estos habían sido incluidos en la muestra o no; principalmente quedaron representados los sujetos que obtuvieron de acuerdo a la frecuencia de interacciones una relación considerada poderosa.

La forma en que se construyeron los mapas socioconductuales fue la siguiente:

1. Se consideraron las frecuencias de los intervalos de interacción social y juego grupal que cada uno de los sujetos tuvo con cada miembro de su grupo, también llamado par.
2. Se obtuvieron las frecuencias por escenario y en forma global.
3. Los datos se colocaron en una matriz en la que aparecían los nombres de todos los sujetos del grupo cuando fueron sujetos focal en una columna, y los nombres de los compañeros del grupo aparecían en los renglones.
4. Se colocó en el renglón del sujeto focal la frecuencia de interacción social y de juego grupal con su par correspondiente.
5. Se sumaron las frecuencias de interacción social y juego grupal por sujeto en ambos escenarios o por separado (según fuera el caso), y posteriormente se adicionaron las frecuencias de todos los sujetos.

6. La sumatoria se dividió entre el número de niños observados. en el caso de primer año fue $N= 28$ y para el grado de tercero $N= 27$.

7. Se calculó el índice de la relación de un sujeto A con el sujeto B.

Los puntajes considerados para representar la fuerza de la relación entre compañeros y el número de líneas con que se identifican en los mapas fueron los siguientes:

- a) .15 - .20 _____
- b) .21 - .40 =====
- c) >.40 =====

El número de líneas en los mapas socioconductuales, reflejan de acuerdo a los puntajes, en la a) que la relación ésta presente dentro de la red social pero no es tan fuerte comparada con la b) que señala que la relación es fuerte, y finalmente la c) muestra que la relación es muy fuerte. Estos criterios se derivan de la propuesta por Smith y Connolly (1980).

Otro tipo de mapas fueron los sociocéntricos, con ellos se representó la vinculación de cada uno de los sujetos de la muestra con el resto del grupo, de tal manera que pudieran ser identificados aquellos sujetos que se relacionaban más entre sí. Para ello fue necesario obtener la frecuencia absoluta de recepciones, emisiones e interacciones sociales de cada uno de los sujetos observados, por lo que el apoyo que brindó el análisis de jerarquía social aquí, fue importante.

Otro de los factores considerados relevantes para mantener la preferencia social es el grado de reciprocidad de las acciones del sujeto con las acciones de los otros y el grado

de efectividad de sus emisiones cuando se dirige a algún miembro del grupo. Para la obtención de éste dato se realizó un análisis de efectividad social global e individual; se obtuvo el índice de Efectividad Social (IES), definido como la proporción de los inicios o emisiones que resultaron exitosas respecto al total de inicios cuando el SF se dirigía a alguno de sus compañeros y la emisión contenía éxito; por otro lado, los índices de Correspondencia Social (ICS) se refieren también a la proporción, pero en este caso respecto al total del número de recepciones que el SF obtenía de los compañeros de su grupo y de la frecuencia de estos cuando resultaban exitosos (Santoyo y Espinosa, 1988). Estos índices también se obtuvieron de manera individual, por sesión de observación y en forma global.

Se estableció un criterio para considerar que el sujeto había tenido un número suficiente de oportunidades para poder evaluar su efectividad o correspondencia según fuera el caso; y este criterio fue:

1) Que hubiera una frecuencia mayor de 5 eventos interactivos, sumando emisiones o recepciones con las interacciones sociales producto de esa emisión en el caso de la efectividad y de la recepción en el caso de correspondencia.

La razón por la cual se tomó tal decisión fue porque había sesiones en las que el sujeto solo había tenido un solo intento para iniciar una interacción y en el caso de que el intento tuviera éxito su índice de efectividad o correspondencia sería de uno; es decir perfecta, o por el contrario cuando tenía un solo intento y no obtenía respuesta, entonces sus índices corresponderían a cero, lo cual tampoco sería un dato representativo de la efectividad o correspondencia del sujeto.

Obteniendo estos dos tipos de datos, los índices de efectividad y correspondencia social respectivamente, fue posible observar la efectividad que el SF tiene con cada uno de los sujetos con quienes interactúa para establecer un episodio social, y que tan responsivo es cuando es solicitado por alguno de sus compañeros para iniciar una interacción.

Al finalizar las observaciones, a cada sujeto se le entrevistó para obtener las nominaciones respecto a quién o a quienes prefiere y quienes son sus mejores amigos, la entrevista que fue grabada, facilitó la comparación entre los datos conductuales obtenidos a través de los registros observacionales y lo que el sujeto reportó de manera verbal, para que con ello se hiciera posible detectar el grado de congruencia existente entre ambos tipos de información, el reporte verbal, que tiene que ver con la cognición social del sujeto; y los datos conductuales. Así, como encontrar las diferencias entre estos mismos datos y cómo se consideran en cuestión de amigos los sujetos de cada uno de los grupos en ambos grados.

La pregunta que se utilizó para la obtención de tales datos fue:

¿ QUIENES SON TUS MEJORES AMIGOS ?

Se contabilizó el número de amigos que cada uno de los sujetos mencionó tener, y a partir de las frecuencias se obtuvieron los datos obtenidos de ésta pregunta, y con ellos se llevó a cabo el análisis.

Para cubrir tal objetivo, se realizó una matriz sociocognitiva, para obtener la representación grupal de las preferencias reportadas en la entrevista como señalan Farmer y Cairns (1991).

El diseño utilizado para el estudio fue de la siguiente manera.

DISEÑO:

2 X 2 X 3

GRADO ESCOLAR:

- a. 1o.
- b. 3o.

ESCENARIO:

- a. Salón de clase
- b. Zona de juego

PREFERENCIAS:

- a. Mayor preferencia
- b. Media preferencia
- c. Menor preferencia

RESULTADOS:

El análisis de resultados procede realizando comparaciones entre grupos definidos por preferencias sociales, grado escolar y cuando se presentan casos especiales el análisis procede por sujeto.

En la primera sección se muestran los datos de confiabilidad de las observaciones por sujeto. Asimismo, se presenta la descripción de los datos de acuerdo al análisis realizado de las redes sociales de los niños observados, en forma global por grado y escenario.

También se presentan mapas sociocéntricos por grado y por niño.

Posteriormente, se describen los datos de efectividad, correspondencia y reciprocidad para los escenarios de SC y ZJ; finalmente se presentan los datos de nominación de cada uno de los sujetos de sus mejores amigos de acuerdo al grado y subgrupo.

CONFIABILIDAD:

La confiabilidad promedio entre observadores por sesión en el escenario de SC fue de 92.56, mientras que en el escenario de ZJ el promedio correspondió a 95.37; para el control de los acuerdos entre observadores debidos al azar se realizó un índice Kappa, en el cual se aprecia que los índices tienen un promedio por sesiones en el escenario de SC de .84, mientras que en el escenario de ZJ el promedio por sesión corresponde a .89 (ver tabla 1).

Los datos anteriores indicaron que la confiabilidad de los registros fue adecuada.

GRUPOS:

Los grupos conformados de acuerdo a la frecuencia con que fueron elegidos por sus compañeros, muestran diferencias significativas ($F= 22.3$; $gl= 2$; $P= .000$), lo cual confirma la validez de las diferencias en la configuración de los grupos.

Las diferencias se observan principalmente entre los grupos A y C. Todos los sujetos que conformaron el grupo A de primer grado tienen una frecuencia de elecciones por parte de sus compañeros que supera las 130; mientras que para el grupo C, la frecuencia con la que fueron elegidos por sus compañeros no fue superior a 50, para el grado de tercero, el grupo A tuvo frecuencias mayores a 130, y el grupo C mostró frecuencias menores de 70 (Ver fig. 1 y 2).

En ambos grados no existieron diferencias entre los grupos A-B y B-C; esto puede deberse a que el grupo B quedó conformado con los sujetos que no fueron elegidos en el grupo A o en el grupo C, por lo que un sujeto que estaba en 6º lugar, ya fuera por tener un número elevado de frecuencias o por tener menor número de frecuencias quedaba excluido de los grupos A y C, y podía quedar incluido en el grupo B. Por ésta razón se observa que los sujetos del grupo B tuvieron frecuencias variadas, tan altas como algunos de los sujetos de los grupos A y otros tan bajas como los sujetos de los grupos C.

MAPAS DE REDES SOCIALES:

Como un indicador que permitiera evaluar las preferencias sociales de cada uno de los sujetos, se realizaron mapas socioconductuales en los cuales quedaron representadas las vinculaciones entre todos los sujetos del grado de primero y tercero, identificando a cada uno de los sujetos en sus grupos correspondientes, de acuerdo a la frecuencia con la que fueron elegidos por sus compañeros y por escenario. Con ello, se hizo posible identificar de manera específica la relación que tenían los sujetos con los miembros del grupo, independientemente de si éstos miembros habían sido incluidos en la muestra o no; esto ocurrió únicamente en el grupo de primer año de primaria, del cual, se tomaron registros de veintiocho sujetos, cuando el tamaño del grupo era de treinta y tres sujetos. La

mayoría de los sujetos que no fueron registrados, se integraron al grupo cuando había comenzado el período de registro.

En éste análisis se presentan principalmente las relaciones entre sujetos con una frecuencia relativa mayor de .15.

Las figuras 3 y 3a, muestran los mapas globales socioconductuales de los grados de primero y tercero respectivamente; en ellos podemos observar que para el grado de tercero se pueden identificar más fácilmente los agrupamientos que forman los sujetos.

En éste caso, se observan subgrupos de niños que permanecen mucho tiempo juntos, ya sea en el escenario de Salón de clase o en el de Zona de juego, estableciendo una relación de interacción social o de juego grupal. Por ejemplo, en el grupo de tercero, los sujetos 23, 25, 27 y 17 forman un agrupamiento, los sujetos 04, 09 y 13 forman otro, mientras que los niños 21, 01, 15, 26, 08, forman uno más y en ésta agrupación el sujeto 21 es el centro de la red, el resto de los sujetos no se relacionan entre sí, sin sobrelapamientos. El criterio empleado para identificar los sujetos que conformaban subgrupos fué que al menos tuvieran dos ligas compartidas entre sujetos.

En ésta figura se observa principalmente el agrupamiento de niños con compañeros de su mismo sexo.

En el primer grado, se pueden identificar los subgrupos formados por los sujetos 14, 17, 16, otro es el de los sujetos 24, 04, 06, 27, 15, 28 y 18, en éste mapa se observa como los sujetos 14 y 24 de ambos subgrupos tienen una relación fuerte que permite que ambos grupos tengan una conexión mediada por tales sujetos. Otro lo conforman los sujetos 03, 10 y 07. Sin embargo, las agrupaciones no se presentan con tanta claridad como en el caso del mapa socioconductual global de tercero, en el que las conexiones entre los sujetos marcan claramente quienes se juntan entre sí sin sobrelapamientos. En éste mapa se presenta un mayor número de ligas, aunque muchas corresponden a indicadores de relación moderada, es decir, de .15 a .20.

En el mapa global socioconductual de primer y tercer grado (fig. 3), el grupo A muestra una mayor densidad de ligas, comparado con el grupo C, y también tienen un

mayor número de ligas con indicadores mayores a .40 y de ligas que van de .21 a .40. Esto mismo ocurre en el grupo de primero con las ligas que van de .15 a .20 en el grupo de tercero las ligas de .15 a .20 son ligeramente similares para los grupos A, B, C, (ver tabla 2 y 2B).

Las figuras 4 y 4a muestran la red social del grupo de primer grado de primaria, en el escenario de salón de clase; los mapas representan la red conformada por los datos de las relaciones del SF cuando fué observado, y están corroborados (ya que se integraron) con los datos de su par cuando éste era el SF. En la figura 4b y 4c, se representa la red elaborada unicamente con los datos de los sujetos cuando fueron Sujeto Focal.

Aunque los mapas nos señalan las redes del mismo grupo en Salón de clase y Zona de juego, existen diferencias que se refieren a una variación en los resultados obtenidos de acuerdo al empleo de una metodología u otra para analizar los datos.

Una primer forma de analizar los datos es tomar unicamente los datos del sujeto cuando es sujeto focal (fig. 4b y 4c) y la otra es cuando los datos del SF se corroboran o integran con los datos del par (fig. 4 y 4a).

Cuando se realiza el procedimiento de conformar la red unicamente con los datos de los niños que fueron Sujeto Focal, se tiene un tipo de red que muestra un mayor número de ligas que en lo general son ligas con índices < a .15. Además, no permite ver con precisión cuales y cuantos son los subgrupos que se conforman en el grupo.

Por otro lado, al corroborar el dato del Sujeto Focal con los de su par, cuando el par fué Sujeto Focal, se obtiene mayor precisión para identificar qué sujetos se eligen y las preferencias sociales de los mismos.

En el grupo de tercer año, todos los sujetos fueron observados, y se corroboró el dato. Con ello, se puede apreciar que los agrupamientos se representan con mayor claridad en el mapa socioconductual del escenario de Zona de juego, si se le compara con la representación de las agrupaciones del escenario de Salón de Juego (ver fig. 5 y 5A).

En éste mapa se observa que los sujetos del grupo A localizados con color rojo se relacionan más con sujetos del mismo grupo; podemos observar éste dato en la tabla 2 en

donde se da un total de cuatro ligas entre sujetos del grupo A, los sujetos del grupo B identificados con el color azul, tienen 0 ligas que los relacionan entre sí; y para el grupo C representado por el color amarillo, se observa que cuentan con 2 ligas entre compañeros del mismo grupo C.

Los sujetos del grupo A se relacionan con los del grupo C con 9 ligas; sin embargo, éstas son en su mayoría ligas con indicadores que van de .15 a .20.

En ambos escenarios se aprecia como las ligas se establecen con sujetos del mismo sexo (Ver fig. 5 y 5a).

Los sujetos del grupo A tienen una mayor frecuencia de ligas que los sujetos que pertenecen al grupo C.

Podemos observar (ver tabla 2) a los sujetos del grupo A relacionándose con un total de 9 ligas con los sujetos del grupo C; sin embargo, las ligas representan una relación con indicadores que en su mayoría son de .15 a .20.

Para el grupo A, los sujetos se relacionan con los de su mismo grupo con mayor frecuencia, (ver tabla 3 y 3B), en donde se presentan las frecuencias de ligas que tienen los sujetos de cada uno de los grupos con sujetos de su mismo grupo y con los de otro grupo.

Los datos señalan una frecuencia de 4 ligas entre sujetos del grupo A, 0 ligas entre los del grupo B y 2 ligas entre los sujetos del grupo C.

Otro tipo de mapas fueron los sociocéntricos, con ellos se representó la vinculación de cada uno de los sujetos de la muestra con el resto del grupo de tal manera que pudieran ser identificados aquellos sujetos que se relacionaban más entre sí. Para ello fue necesario obtener la frecuencia absoluta de recepciones, emisiones y sociales de cada uno de los sujetos observados.

Estos mapas reflejan el tipo de relación que un sujeto en particular establece con sus compañeros en el grupo. Aquí, podemos observar que las relaciones de los sujetos de los grupos A y B presentan un número mayor de ligas que los del grupo C, (ver fig 6).

identificados con el color azul, tienen 0 ligas que los relacionan entre sí; y para el grupo C representado por el color amarillo, se observa que cuentan con 2 ligas entre compañeros del mismo grupo C.

Los sujetos del grupo A se relacionan con los del grupo C con 9 ligas; sin embargo, éstas son en su mayoría ligas con indicadores que van de .15 a .20.

En ambos escenarios se aprecia como las ligas se establecen con sujetos del mismo sexo (Ver fig. 5 y 5a).

Los sujetos del grupo A tienen una mayor frecuencia de ligas que los sujetos que pertenecen al grupo C.

Podemos observar (ver tabla 2) a los sujetos del grupo A relacionándose con un total de 9 ligas con los sujetos del grupo C; sin embargo, las ligas representan una relación con indicadores que en su mayoría son de .15 a .20.

Para el grupo A, los sujetos se relacionan con los de su mismo grupo con mayor frecuencia, (ver tabla 3 y 3B), en donde se presentan las frecuencias de ligas que tienen los sujetos de cada uno de los grupos con sujetos de su mismo grupo y con los de otro grupo.

Los datos señalan una frecuencia de 4 ligas entre sujetos del grupo A, 0 ligas entre los del grupo B y 2 ligas entre los sujetos del grupo C.

Otro tipo de mapas fueron los sociocéntricos, con ellos se representó la vinculación de cada uno de los sujetos de la muestra con el resto del grupo de tal manera que pudieran ser identificados aquellos sujetos que se relacionaban más entre sí. Para ello fué necesario obtener la frecuencia absoluta de recepciones, emisiones y sociales de cada uno de los sujetos observados.

Estos mapas reflejan el tipo de relación que un sujeto en particular establece con sus compañeros en el grupo. Aquí, podemos observar que las relaciones de los sujetos de los grupos A y B presentan un número mayor de ligas que los del grupo C, (ver fig 6).

Los sujetos con los que tienen relación los sujetos de los grupos A y B de ambos grados, pertenecen a los grupos A, B y C, y con el resto del grupo; en el caso de primer año también se relacionan con sujetos que no fueron observados.

Es importante señalar que, en general, los sujetos del grupo C de primero y tercero, tienen ligas con los de los grupos A y B, pero no establecen relación con otros de los sujetos de su mismo grado, que quedaron incluidos en el grupo C.

INDICES DE EFECTIVIDAD SOCIAL (IES):

Otro factor relevante para mantener la preferencia social es el grado con que cada una de las acciones del sujeto se enfoca a involucrar a otro sujeto a permanecer con él en un episodio social. En particular, se refiere al grado de efectividad de sus emisiones cuando se dirige a algún miembro del grupo.

Para la obtención de éste dato, se realizó un análisis de efectividad social, global e individual; así, se obtuvo el índice de Efectividad Social (IES) (Santoyo y Espinosa, 1988) definido como la proporción de los inicios o emisiones que resultan exitosas respecto al total de inicios que el SF dirige a alguno de sus compañeros y la emisión determinaba la participación del otro.

Los resultados muestran que la efectividad social difiere significativamente ($T=6.05$; $gl=1$; $P=.000$) entre los niños de primer y tercer grado. En general, los índices de efectividad social de los sujetos de tercero fueron más bajos que los de primero.

Por grupos también se encuentran diferencias significativas, sobre todo entre los grupos A y C ($F=9.078$; $gl=2$; $P=.001$) y entre B y C ($F=9.078$ $gl=2$; $P=.000$), mientras que entre los grupos A y B no existe tal diferencia (ver fig. 7 y 8); en éste caso el análisis efectuado correspondió a un ANOVA.

En el escenario de SC los sujetos de primer grado del grupo A, muestran en promedio índices que van de 0.42 a 0.75, los del B van de 0.52 a 0.78, y los del C de 0.40 a 0.68. Para el grupo A de tercer grado se presenta un promedio de índices que van de

0.30 a 0.48, el grupo B presenta un promedio de sus índices que van de 0.30 a 0.59. y para el C los índices se presentan con un rango que va de 0.34 a 0.47.

Se puede observar que los índices de los sujetos varían sesión por sesión.

El promedio de los IES para el primer grado presentan diferencias por escenario, por sujeto. Los índices son más altos para todos los sujetos en el escenario de Zona de juego que en el de Salón de clase. En apariencia, los promedios de los índices de efectividad representados gráficamente no presentan diferencias por escenario; sin embargo, al revisar los índices en forma individual se observan índices más altos en el escenario de Salón de clase y además, se puede apreciar que los índices tienen una gran variabilidad, sobretodo en los sujetos de los grupos A.

En el grupo C, el promedio de los índices son ligeramente más altos en el escenario de Zona de juego, lo que señala una diferencia si se compara con los grupos A y B, que exhiben datos con mayor variabilidad.

Para el grupo de tercer grado, en el grupo A, hay un mayor número de sujetos que presentan en promedio índices más altos en el escenario de Zona de juego, sólo el sujeto 09 presenta índices más altos en Salón de clase que en el de Zona de juego. Lo mismo ocurre en el grupo B y en el grupo C las diferencias son mínimas (Ver fig. 8).

Gráficamente para ambos grados, los IES se muestran más elevados en el escenario de Salón de clase que en Zona de juego.

Un efecto que puede observarse gráficamente en ambos grados, es que para los grupos A, los índices se ubican en la parte superior de la gráfica comparados con la ubicación que presentan los puntajes del grupo C, en donde la mayoría de los puntajes caen en la parte inferior de la gráfica. Esto señala, que hay un menor número de sujetos que alcanzan índices mayores de 0.60, mientras que en el grupo A existen menos sujetos con puntajes menores a 0.20.

Es importante señalar que en ambos grados, los grupos A, muestran un mayor número de datos que el número que se presenta en el grupo C.

Lo que nos dice el dato anterior es que los sujetos que son menos elegidos por sus compañeros para involucrarse en una interacción social, realizan un menor número de intentos para establecer contacto social con sus compañeros y que cuando lo hacen sus iniciaciones no tienen efecto.

Se pueden identificar promedios más altos en los grupos A, de acuerdo al escenario de Zona de juego; no obstante, cuando se revisan los índices por sujeto y por sesión, se aprecia una gran variabilidad entre ellos. Esto representa que existen diferencias entre sujetos y por ello es importante cuando se intenta describir el desarrollo de alguna habilidad o forma de comportamiento adaptado o inadaptado, de un sujeto, analizarlo en forma individual.

INDICES DE CORRESPONDENCIA SOCIAL (ICS)

Siguiendo con el análisis en relación a la habilidad de los sujetos para iniciar o responder a un intento de interacción, en ésta sección se analizará la correspondencia social de los sujetos.

Los ICS, se refieren también a la proporción, pero en éste caso respecto al total del número de veces que el Sujeto Focal era elegido por los compañeros de su grupo y de la frecuencia con que el sujeto respondía a los otros, es decir cuando éstas elecciones resultaban exitosas. Este índice también se obtuvo de manera individual, para los sujetos de los dos grados y los grupos A, B y C, los índices se obtuvieron por sesión de observación y en forma global.

Se estableció un criterio para considerar que el sujeto había tenido un número suficiente de oportunidades para poder evaluar su efectividad o correspondencia según fuera el caso; y este criterio fué:

1) Que hubiera una frecuencia de 5 o mayor de 5 eventos a considerar por sesión, sumando las categorías conductuales de las emisiones o de las recepciones con los intercambios sociales producto de esa emisión en el caso de la efectividad y de la recepción en el caso de correspondencia.

La razón por la cual se tomó tal decisión fue que se encontró que había sesiones en las que el sujeto solo había tenido un sólo intento para iniciar una interacción, y en el caso de que el intento tuviera éxito, su índice de efectividad o correspondencia sería de 1; es decir perfecta, o por el contrario cuando tenía un sólo intento y no obtenía respuesta, entonces sus índices corresponderían a 0, lo cual tampoco sería un dato representativo de la efectividad o correspondencia del sujeto, y lo anterior representaría una sobre o subestimación de las habilidades sociales del sujeto respectivamente.

Este dato se puede apreciar en las figuras (9 y 10). Para los grupos A de ambos grados, la mayoría de los sujetos lograron obtener una frecuencia mayor de 5 oportunidades para interactuar con sus compañeros, de tal forma, que se observa la presencia de un mayor número de datos; en tanto que para el grupo C de los dos grados los datos que aparecen son escasos debido a que hubo un mayor número de sujetos que en una sesión no tuvieron al menos 5 oportunidades para establecer contacto, y por lo tanto esa sesión no fue considerada para la graficación.

Para el grupo A de primer grado (fig. 9), los índices para la mayoría de los sujetos, son más altos en Zona de juego que en Salón de clase, a excepción del sujeto 11, cuyo promedio es más alto en Salón de clase que en Zona de juego. Sin embargo, no se observaron diferencias significativas entre grupos de acuerdo al escenario.

En tercer grado (Fig. 10), los promedios tampoco presentan una diferencia entre grupos, ni por escenario; sin embargo, en el grupo C el promedio de índices de correspondencia es para la mayoría de los sujetos más alto en Salón de clase que en Zona de juego a excepción del sujeto 13.

Los ICS, también señalan que para ambos grados los sujetos de los grupos A tienen una mayor frecuencia de datos, a diferencia del grupo C; por lo que se puede retomar que los sujetos más preferidos o elegidos por sus compañeros, presentan a nivel gráfico indicadores más altos de su habilidad para responder e involucrarse en una situación social cuando alguien los elige; estadísticamente los datos presentan diferencias significativas en ambos grados entre los grupos A y C y entre B y C, con una $P=.001$ y

$P=.000$ respectivamente. Se realizó la prueba Tuckey de comparaciones múltiples y no se encontraron diferencias significativas de los ICS entre grupos.

Obteniendo estos dos tipos de datos, los índices de efectividad y correspondencia social respectivamente, pudimos observar la efectividad que el SF tiene con cada uno de los sujetos con quienes interactúa para establecer un episodio social, y que tan responsivo es cuando otros se dirigen a él (recepción), para iniciar una interacción.

RECIPROCIDAD:

Otro de los factores considerados relevantes para mantener la preferencia social es el grado con que cada una de las acciones del sujeto pueden ser recíprocas con las acciones de los otros, cuando se dirige a algún miembro del grupo.

Los datos de reciprocidad expresan principalmente como son las relaciones de cada sujeto con sus tres pares más preferidos y con los tres menos preferidos.

Siguiendo el criterio de tomar únicamente los intercambios sociales producidos por una elección del sujeto con sus pares más y menos preferidos que alcanzaran una frecuencia mayor a 5, se obtuvieron los datos de la reciprocidad. Se observan diferencias por escenario, que señalan para ambos grados, que en el escenario de salón de clase existe mayor número de datos en comparación con el escenario de zona de juego; también, los datos reflejan que en el escenario de zona de juego, la línea que siguen los puntajes de los sujetos con sus pares preferidos tienen mayor reciprocidad que con los pares menos preferidos. (Ver fig. 11,12,13,14).

Para los grupos A en zona de juego (Fig. 13 y 14) se aprecia como los datos de reciprocidad con los pares preferidos muestra una línea que indica precisamente relaciones recíprocas. Además, se puede observar que hay un mayor número de datos de los sujetos que son pares preferidos que quienes son no preferidos. Esto señala, de alguna manera, que los sujetos tienen relaciones más recíprocas con los sujetos que están ubicados conductualmente como preferidos cuando se relacionan con sus pares y cuando son elegidos por sus pares para interactuar socialmente.

Además de los resultados gráficos se incluye un análisis de regresión y un ANOVA en relación a la correspondencia, la tabla 4, contiene los resultados correspondientes estadísticos del ANOVA realizado para obtener el grado de probabilidad en que se relacionan el número de veces que un sujeto se dirigía a algún integrante de su grupo (emisiones) con el número de veces en que éste compañero del grupo se dirigía al sujeto (recepciones).

Los datos de R2 son elevados, lo cual implica un alto grado de reciprocidad entre las emisiones y las recepciones; esto es, que los sujetos inician un intercambio social con sus compañeros con la misma frecuencia con que sus compañeros la inician con ellos.

Los datos reflejan una $F= 89.042$, $P=.000$ entre las emisiones y las recepciones de los sujetos, para ambos grados, en cada uno de los grupos A, B y C y en cada uno de los escenarios.

DATOS DE NOMINACION:

El uso de la entrevista, facilitó la comparación entre los datos conductuales obtenidos a través de los registros observacionales y lo que el sujeto reportó de manera verbal, para que con ello fuera posible detectar el grado de congruencia existente entre ambos tipos de información, el reporte verbal que tiene que ver con la cognición social del sujeto y los datos conductuales, así como las diferencias y lo que ellas señalan.

Con los datos obtenidos se realizó una matriz sociocognitiva, para obtener la representación grupal de las preferencias reportadas en la entrevista como señalan Farmer y Cairns (1991), en donde se consideró únicamente la información de cada sujeto cuando se le preguntó "¿quiénes son tus mejores amigos?".

Las respuestas de los sujetos se codificaban en la matriz contabilizando la frecuencia con que un sujeto reportaba quienes eran sus mejores amigos en el grupo.

Cuando los sujetos mencionaban juntarse con X número de compañeros se contabilizó el dato en la matriz que señalaba cuantos amigos decía tener cada sujeto y nosotros procedíamos a identificar si los sujetos pertenecían al grupo A, B o C.

Los datos de nominación se presentan por grado y por grupo. La fig. 15, muestra cuantos sujetos de cada grupo reporta tener un número determinado de mejores amigos. Estos datos son de tipo cognitivo, puesto que fueron tomados del reporte verbal de cada sujeto, a través de la entrevista de Cairns (1989).

Las gráficas muestran que la mayoría de los sujetos del grupo A dicen tener un menor número de mejores amigos. Esto se aprecia en la gráfica superior que muestra los resultados del primer grado, en donde se expresa que del grupo A, cuatro sujetos señalan tener un mejor amigo, tres dicen tener dos mejores amigos, dos dicen contar con tres amigos, y un solo sujeto dice tener cuatro mejores amigos. En tanto que, para el grupo C, cinco sujetos señalan tener uno y dos mejores amigos, y por último, cuatro señalan tener tres, cuatro, cinco y seis mejores amigos.

Para el tercer grado, la tendencia de los datos es similar; para el grupo A, cinco sujetos señalan tener uno y dos mejores amigos, cuatro sujetos del grupo dicen tener tres

mejores amigos, tres dicen contar con cuatro mejores amigos, solamente un sujeto nombra tener cuatro mejores amigos y uno más identifica tener más de seis amigos.

Para éste mismo grado, en el grupo C existen cinco sujetos que señalan tener uno y dos mejores amigos, tres que señalan tener tres y cuatro, dos que dicen tener cinco y seis mejores amigos.

Los resultados muestran como los sujetos del grupo C, que son los menos preferidos o menos elegidos por sus compañeros; dicen tener un número mayor de mejores amigos, en comparación con el número que reportan tener los sujetos del grupo A.

Al comparar éstos datos, con los que señalan las redes sociales conformadas con datos conductuales, encontramos que los sujetos del grupo A tienen un mayor número de ligas que señalan que distribuyen sus conductas sociales con un mayor número de pares dentro de su grupo; mientras que los sujetos, del grupo C, tienen escasas ligas, esto quiere decir que ellos reportan de manera verbal tener una gran número de amigos; sin embargo, conductualmente los datos señalan que carecen de contacto social con sus compañeros en el grupo.

Este dato, comparado con los datos conductuales refleja que los sujetos del grupo A, distribuyen sus respuestas en un mayor número de sujetos y solamente consideran un número reducido de relaciones de calidad o importantes. Por el contrario, los del C presentan pocas ligas y ellos reportan, de manera verbal, distribuir su conducta social entre un número elevado de pares dentro de su grupo.

CALIDAD DE LA INTERACCION:

De acuerdo al análisis de frecuencias de las veces en que cada uno de los sujetos observados se involucraba en un episodio social, ya fuera porque el SF se dirigía a un compañero del grupo (llamado par) o porque ese mismo compañero lo elegía, se pudieron obtener las frecuencias absolutas de las veces que un sujeto iniciaba con éxito o intentaba iniciar un episodio social de calidad negativa, y fallaba y viceversa, si era elegido para una interacción con la misma calidad, fuera a no exitosa.

Los datos no señalan diferencias significativas entre los grupos de cada grado, lo cual representa que no hay diferencia entre el número de veces que los sujetos de los grupos A interaccionan de manera negativa comparados con el número de veces que los de los grupos B o C interaccionan con sus compañeros

RESULTADOS GENERALES:

Los datos obtenidos, en cuanto a la confiabilidad de los registros observacionales permitieron que se realizaran todos los análisis posteriores, por lo que es importante señalar aquí, que la confiabilidad es un primer paso para llevar a cabo un estudio de la conducta social desde la perspectiva de la interacción social.

Ahora bien, la forma en la que se eligió la muestra representativa para los análisis, nos indica que fue adecuada; sobre todo, porque permitió que los datos de cada grupo mostrarán diferencias.

Como podemos observar en la sección de resultados, los datos muestran que los sujetos de los grupos A en ambos grados presentan mayor número de ligas, que señalan que tienen un número más elevado de relaciones con los compañeros de su grupo, además, se ve que se agrupan con compañeros de su mismo sexo, y que en el escenario de zona de juego los subgrupos se encuentran mejor definidos.

Los datos en cuanto a la frecuencia y densidad de ligas, señalan que los sujetos de los grupos A y B en comparación con los del C, tienen un mayor número de ligas, y presentan una gran cantidad de ligas que señalan una relación fuerte con sus compañeros, en comparación con aquellos sujetos incluidos en los grupos C.

Los mapas socioconductuales, nos señalan que los subgrupos conformados se forman a partir de las preferencias que tienen por alguno de los miembros de su grupo, independientemente del lugar en el que se encuentran ubicados en el salón de clase.

En cuanto a los índices de efectividad social, se observan más altos en los sujetos del grupo A y B en comparación con los del grupo C, mientras que entre los grupos A y B no existen diferencias significativas; para el primer grado los índices son más altos en relación a los del tercer grado. Los índices de correspondencia social de los sujetos del grupo A, para ambos grados, son más altos que para los sujetos del grupo C; también, se observa que en los sujetos del grupo A, existe una mayor frecuencia de datos que aparecen graficados, lo cual señala que obtienen un número más alto de elecciones por

parte de sus compañeros y que, ellos se involucran con mayor frecuencia en una situación social cuando son elegidos por sus compañeros y responden a esas elecciones.

El que no existan diferencias significativas entre los índices de correspondencia social entre los grados de primero y tercero y si entre los grupos A y C y entre B y C, indica que no importa el grado escolar o la edad de los sujetos tanto como la preferencia de los sujetos dentro de su grupo escolar. Estos datos nos dicen que los sujetos de los grupos C en ambos grados, tienen IC, más bajos; por lo que señala que son menos responsivos cuando son elegidos por algún compañero en el grupo, comparados con los de los grupos C.

De los datos anteriores, se puede suponer que la correspondencia social es un factor importante para que se establezca una preferencia.

Los datos en cuanto a la reciprocidad, se observa más frecuente en los sujetos de los grupos A que en los grupos C; en todos los sujetos independientemente del grupo al que pertenecen los sujetos presentan mayor reciprocidad con sus compañeros más preferidos que con aquellos que resultan ser los menos preferidos.

Los datos además, reflejan que independientemente del grado y de lo preferidos que los sujetos sean en sus grupos escolares; existe una relación lineal entre las recepciones y las emisiones de cada uno de los sujetos, éste factor opera del mismo modo en el escenario de salón de clase y en el de zona de juego.

En relación a los datos de nominación, se observa que los sujetos más elegidos por sus compañeros, a pesar de tener una mayor variedad de redes sociales; únicamente identifican tener un número reducido de mejores amigos, comparados con el número de amigos que dicen tener los sujetos que fueron elegidos con menor frecuencia por su grupo.

Lo anterior, puede entenderse en la medida que se considere que, el hecho de tener una gran variedad de relaciones, le permite a un individuo identificar cual de ellas es la más satisfactoria y es a ésta, a la que nombran como su relación de mejor amigo. La literatura señala que, un sujeto con mayor habilidad social para relacionarse con los otros

es capaz de dejar relaciones que no le son satisfactorias por otras que el mismo establezca; y en el caso de aquellos con menor habilidad para iniciar relaciones sociales, tienden a permanecer más en una relación aunque ésta no les parezca satisfactoria (Howes, 1983).

Así, retomando los resultados de nominación en donde los sujetos menos elegidos por sus compañeros pertenecientes al grupo C dicen tener mayor número de mejores amigos comparados con los sujetos de los grupos A y B, puede explicarse retomando el argumento de la literatura de la siguiente manera:

1) tienen una menor variedad de relaciones y por lo tanto tienen pocas de las cuales elegir, si alguna de ellas es la mejor o no.

2) tienen poca claridad para identificar aquellos, quienes realmente son mejores amigos y cualquier relación esporádica les representa una opción para señalar una relación de amistad a la que ellos le atribuyen la característica de que ése compañero es con quien se juntan.

Los resultados en cuanto a la calidad de la interacción de los sujetos con mayor preferencia dentro de su grupo escolar, no muestran diferencias entre la forma de relacionarse que establecen los sujetos de los grupos A, en donde se encontraban los más elegidos por sus compañeros de clase, que aquellos de los grupos C, que fueron los menos elegidos por sus compañeros para establecer una interacción social. Sin embargo, si es importante señalar que de acuerdo a Ladd, Price, Hart, (1988), la presencia de conductas reforzantes, permite la formación de las preferencias entre niños pequeños.

Lo que nos dicen los resultados anteriores es que independientemente de si los sujetos son o no preferidos por sus compañeros, la calidad de su interacción ocurre de manera semejante; ésto es, no por ser menos elegidos por sus compañeros de clase los niños manifiestan interacciones sociales negativas con mayor frecuencia comparados con aquellos que son más elegidos.

Así, a manera de resúmen y retomando el argumento de que los niños prefieren involucrarse más en tareas y juegos con sujetos que han tenido experiencias similares

(Cairns, 1979), se podría decir que los sujetos tienden a relacionarse más con sujetos que son igualmente responsivos y efectivos; ésto es, niños con mayor habilidad para involucrar a otros e involucrarse socialmente siendo efectivos y responsivos para establecer una interacción social, además, tienden a interactuar más con sujetos igualmente efectivos y responsivos, que con aquellos que no lo son; en éste sentido nosotros agregaremos que, no obstante, que los niños sean menos elegidos por sus compañeros, son capaces de establecer relaciones que presentan reciprocidad con quienes son sus compañeros más preferidos.

Esto se puede corroborar al observar los resultados en cuanto a la frecuencia y la densidad de ligas establecidas en la red social de los sujetos y que denotan, frecuencias y densidad más altas en los sujetos de los grupos A, que no se presentan con los que componían los grupos C de ambos grados. También, es posible observar que los sujetos de los grupos A, tienen mayores ligas fuertes con sujetos pertenecientes a los grupos A y B que con los del C; por otro lado, los sujetos de los grupos C, difícilmente se relacionan con sujetos que dentro de la muestra pertenecían a ése mismo grupo.

A nivel metodológico, los análisis sugieren que para la observación y detección de relaciones entre compañeros en un salón de clase, resulta más preciso: 1) Observar a todos los sujetos del grupo, para poder obtener los datos de todos los sujetos y lograr que las conductas de cada uno de los que conforman un grupo quede claramente registrado, a fin de obtener un registro preciso del flujo conductual de cualquier niño dentro de su grupo con sus compañeros y de los compañeros hacia él; 2) detectar las relaciones corroborando los datos del sujeto que es observado, es decir, cuando es sujeto focal, con los datos de los sujetos par cuando éstos mismos, son observados; ésto permite que se puedan identificar con mayor claridad los subgrupos que forman los sujetos en un grupo escolar, 3) El realizar los registros observacionales de todos los sujetos de un grupo favorece la precisión de la red socioconductual global.

CONCLUSIONES:

El presente estudio representó una aportación importante a nivel metodológico, ya que dentro de la literatura actual, que explica la conducta social desde la perspectiva de la interacción social, existe poca información acerca de los métodos que resultan eficaces para abordar las preferencias sociales como fenómeno social. Mismo que obtiene relevancia, al relacionarlo con la tendencia de los individuos a vivir en grupo (Mucchielli, 1980).

No es suficiente hablar de fenómenos sociales tan conocidos y estudiados por diferentes disciplinas, como son el liderazgo, la agresión, la cooperación, etc., para abordar el estudio de la conducta social; es importante hablar de las preferencias que se establecen entre individuos que interactúan y que de alguna manera son inherentes a cada uno de los fenómenos anteriormente mencionados, por ejemplo, un sujeto agrede a otro porque de alguna manera se ha establecido un tipo de interacción que genera que uno elija a otro, para manifestarle una clase de conducta, que puede considerarse negativa; otro ejemplo, lo encontramos cuando un grupo de individuos elige preferentemente a alguno de los que integran la red social para que sea el líder. Es por ello, que en cualquier fenómeno social se encuentran inmersas las preferencias sociales; de ahí, la importancia de realizar un estudio que permitiera detectar cuáles son los factores involucrados para que se conformen subgrupos en donde las relaciones formadas tengan propiedades que difieren, de acuerdo a los sujetos, a sus habilidades, a los sujetos que eligen para relacionarse y a la configuración del mismo grupo social.

Los datos de las redes sociales que se forman dentro de un grupo, que en el caso de éste estudio, es un grupo escolar; nos permite identificar, la configuración de la red en diferentes grados escolares y es importante hacer notar que para el grupo que estaba formado por niños de mayor edad, las redes tienen mayor claridad en cuanto a los subgrupos que se forman. Lo que permite apoyar lo que ya la literatura ha manifestado en relación a que las interacciones en la infancia son menos complejas y posteriormente éstas

se vuelven más complejas; sin embargo, la misma complejidad de la relación permite al niño el desarrollo de las preferencias mutuas (Cairns, 1979).

Los datos sugieren que el escenario es un elemento que de alguna manera regula las preferencias de los sujetos, al parecer en escenarios en donde los niños de primaria se encuentran libres para elegir con quien juntarse, se presentan mejor definidos los agrupamientos entre compañeros. Esto nos permite retomar, que el contexto en el que se establece una relación de tipo social, es un factor que tienen una función importante para regular las interacciones en niños pequeños (Cairns, 1979).

La correspondencia social, es otro de los factores considerado reforzante para que la conducta social se mantenga. Dentro de las preferencias sociales, tiene una gran importancia. En éste estudio, la correspondencia se cuantifica en relación al tiempo que se dedican entre compañeros para interactuar socialmente; los datos manifiestan que aquellos niños que dentro de su grupo son más elegidos, presentan con sus compañeros más preferidos conductualmente (de acuerdo a los datos obtenidos durante las observaciones), mayor correspondencia, en comparación con aquellos, considerados menos preferidos. Sin embargo, parece que no importa si un niño es o no, preferido por sus compañeros, para que él logre establecer relaciones recíprocas con aquellos que son considerados conductualmente sus compañeros más preferidos, que con los que no los son.

En términos generales, los resultados en relación a la efectividad y correspondencia sociales nos señalan que un niño quien es elegido socialmente con frecuencias altas por sus compañeros de su grupo tiende a ser un sujeto efectivo y responsivo; ésto es, que cuando es elegido por alguno de sus compañeros se involucra en una relación social con mayor facilidad; y también, cuando es él quien se dirige a cualquiera de los sujetos que integran su grupo social, los compañeros se involucran en un episodio social con él.

Los datos de los índices de efectividad social de los sujetos, en relación al grupo al que pertenecían en la muestra, nos indican que los niños más elegidos por los compañeros de su grupo, son sujetos que tienen índices más altos. Por grado, se

encontraron diferencias, en donde, los niños de primer grado tienen índices más altos, principalmente en aquellos que pertenecían a los grupos de niños elegidos más frecuentemente por sus compañeros.

En otros estudios de tipo longitudinal, éste podría ser un factor importante para investigar, y evaluar, si la diferencia entre grados, sigue ésta misma línea o se modifica a través del tiempo.

Aunado a los datos anteriores, se puede decir, que los sujetos que son de alguna manera más preferidos por su grupo, que en éste estudio fueron los que pertenecían a los grupos A, son sujetos que tienden a tener un mayor número de compañeros con quienes se relacionan y al intentar establecer una relación son efectivos, logran que el compañero elegido se involucre en una relación social, también son sujetos que cuando alguien los elige para tener un episodio social, se involucran más fácilmente y presentan mayor cantidad de relaciones recíprocas.

La conducta social se ha dicho, es un fenómeno social complejo (Homans, 1974); y por eso mismo se requiere una evaluación precisa de los mecanismos y factores involucrados en la interacción, de tal manera, que se logren detectar las formas de control social. A lo largo del desarrollo de ésta investigación, fueron múltiples los cambios que metodológicamente se hicieron, con el objeto de encontrar cuál método representaría con mayor precisión lo que se pretendía, así finalmente la metodología utilizada, que va desde la recolección de datos, por medio de métodos observacionales, hasta los análisis empleados para distribuir a los sujetos o para elegir y diseñar la muestra, de tal forma que permitiera detectar la preferencia de los sujetos hacia sus compañeros, y de sus compañeros hacia ellos, así como el análisis de los factores involucrados en una interacción, que en el caso del presente estudio fueron la efectividad y correspondencia sociales, la calidad y la reciprocidad en la interacción; pueden servir para estudios posteriores en donde se investigue principalmente preferencias sociales. En ellos, pueden llevarse a cabo análisis de cada uno de éstos factores; además, de otro factor como la

sincronía, que es también, un elemento que interviene en la relación y en el mantenimiento de la misma.

Los elementos que han sido analizados, parecen confirmar nuestro supuesto, en donde se planteaba si los elementos mencionados eran factores que permitían que las preferencias sociales se mantuvieran.

Ya que la conducta social es tan importante, es necesario que los métodos que brindan explicaciones sobre cómo ocurre y qué la mantiene sean seguros y precisos.

Los niveles en los que se estudia y trata la conducta social son diversos, en éste estudio, se usó un método sistemático; no obstante, es cierto que con el presente trabajo de investigación no se podría hablar de método de tratamiento para problemas de conducta. Lo que sí permite, es generar formas de estudiar y hacer análisis de alguna conducta en particular; luego, de dicho análisis encontrar entonces, el tratamiento más adecuado para una clase de conducta que pueda estar considerándose inadaptada, como el aislamiento, la agresión, la falta de actividad escolar de un niño etc.

Explicar la conducta con un método sistemático, obliga a definir a que se refiere cada uno de los términos, por ejemplo, agresión puede ser para alguien, que otro lo mire de un modo poco agradable; mientras que para otros, puede entenderse por agresión cuando alguien grita a quien le habla, o responde a una verbalización con un golpe, es decir, tiene que haber una definición categórica de lo que se entiende por cada término empleado, para lograr que a partir de una especificación se pueda hacer una generalidad de la ocurrencia de una conducta, a partir de la clara conceptualización de un término, y lo que genera en determinado lugar y dependiendo de las personas que rodean al niño.

Por ello es que se considera que para los estudios observacionales, los códigos conductuales, establecidos previamente a la observación y que son empleados, son el instrumento de base más valioso.

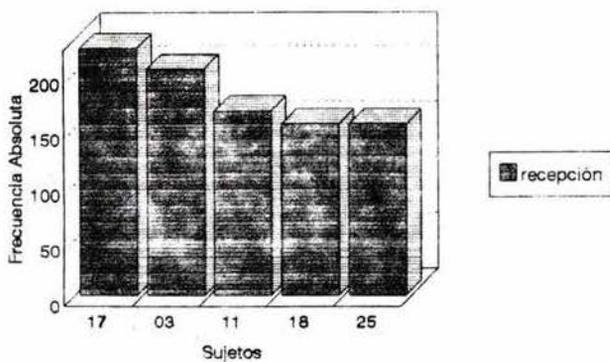
Para futuras investigaciones, es pertinente realizar un análisis de la conducta social que permita identificar si la preferencia social de un niño es estable durante todo el año escolar, si niños con características conductuales y sociales similares se relacionan más

entre sí, así como, evaluar la contribución de factores como la reciprocidad, la efectividad, la correspondencia y la calidad de la interacción social. Además de identificar la magnitud del efecto que tiene cada uno de dichos factores, en el mantenimiento de las preferencias sociales.

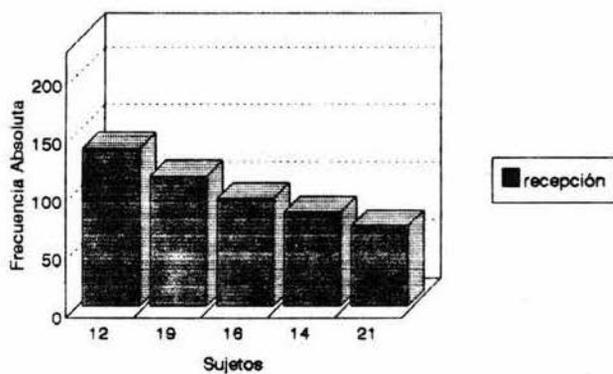
Aún es necesario continuar estudiando la conducta social, ya que es inherente a la propia naturaleza del ser humano. Por medio de procedimientos que favorezcan el análisis detallado y objetivo de la conducta. Con ello, se pueden descubrir y crear formas que sirvan para regular el comportamiento humano, en cualquier grupo social que sea estudiado.

PRIMER AÑO

GRUPO A



GRUPO B



GRUPO C

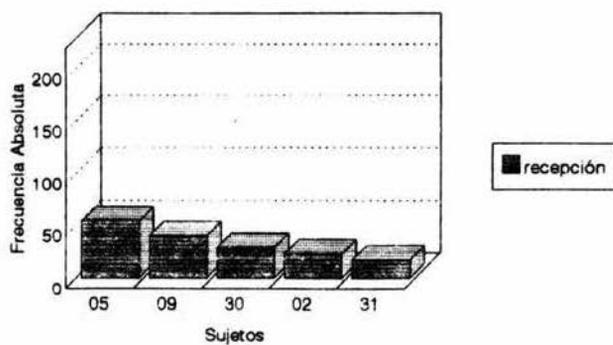
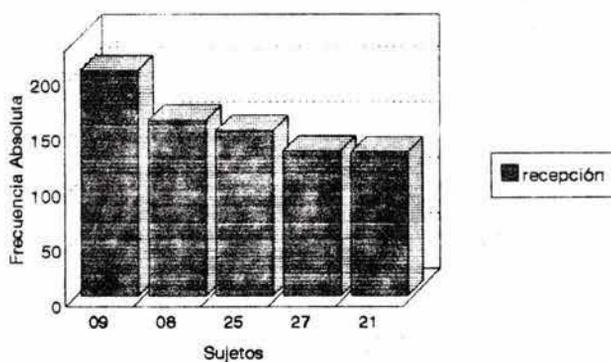
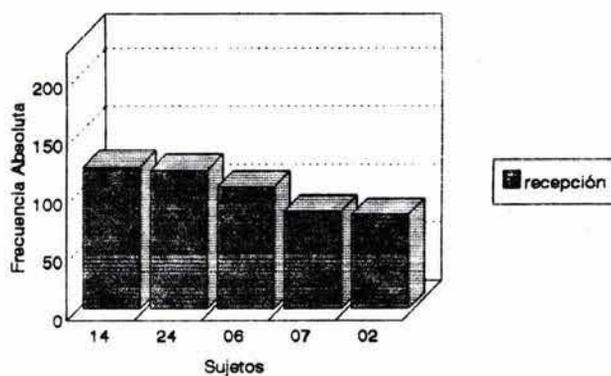


Fig. 1 Sujetos con mayor número de recepciones (grupo A), intermedia (grupo B) y menor (grupo C) en los escenarios de SC y ZJ (S, JG, ACS, ALS)

TERCER AÑO GRUPO A



GRUPO B



GRUPO C

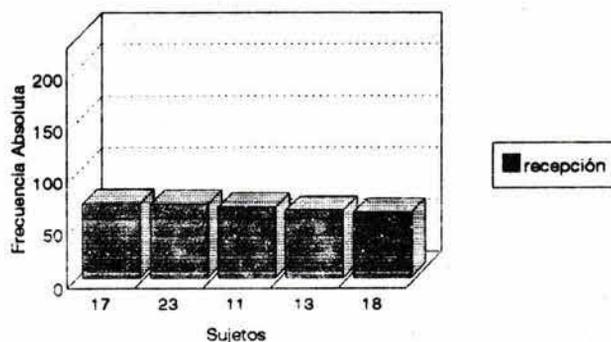
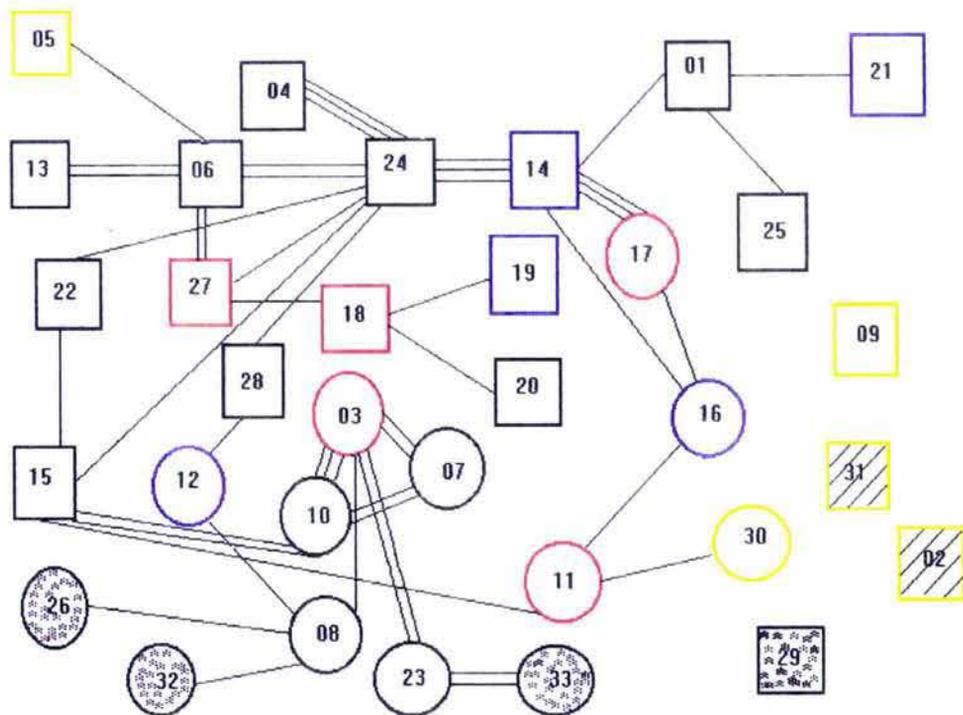


Fig 2 Sujetos con mayor número de recepciones (grupo A), intermedia (grupo B) y menor (grupo C) en los escenarios de SC y Zu (S, JG, ACS, ALS)

FIG. 3 MAPA SOCIOCONDUCTUAL GLOBAL DE NIÑOS DE 1º DE PRIMARIA

Incluye las categorías de S y JG en ambos escenarios.



- NIÑAS
- NIÑOS
- SUJETOS PERTENECIENTES AL GRUPO A
- SUJETOS PERTENECIENTES AL GRUPO B
- SUJETOS PERTENECIENTES AL GRUPO C
- SUJETOS DE 1º QUE NO FUERON OBSERVADOS
- SUJETOS CON PUNTAJE MENOR DE 0.06
- SUJETOS CON RELACIONES DE PUNTAJES QUE VAN DE .15 A .20
- == SUJETOS CON RELACIONES DE PUNTAJES QUE VAN DE .21 A .40
- === SUJETOS CON RELACIONES DE PUNTAJES MAYORES DE .40
- SUJETOS NO INCLUIDOS EN LA MUESTRA.

FIG. 4 MAPA SOCIOCONDUCTUAL DE NIÑOS DE 1° DE PRIMARIA EN ESCENARIO DE SALÓN
Ligas corroboradas con datos del sujeto par.

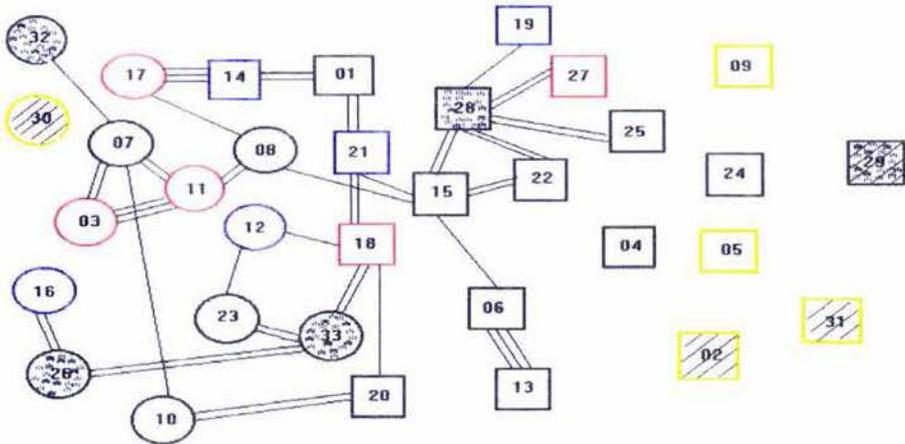


FIG. 4a MAPA SOCIOCONDUCTUAL DE NIÑOS DE 1° DE PRIMARIA EN ESCENARIO DE JUEGO

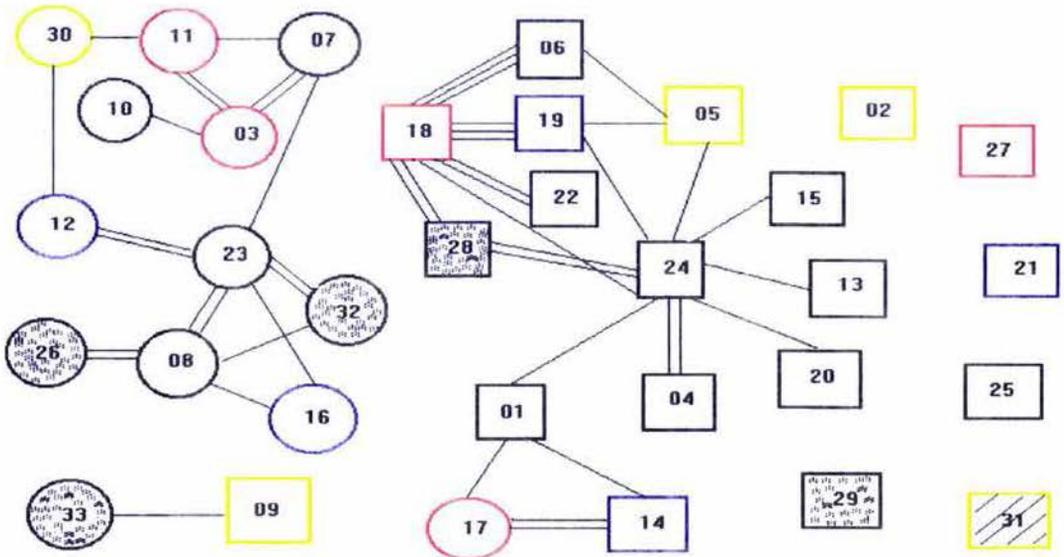
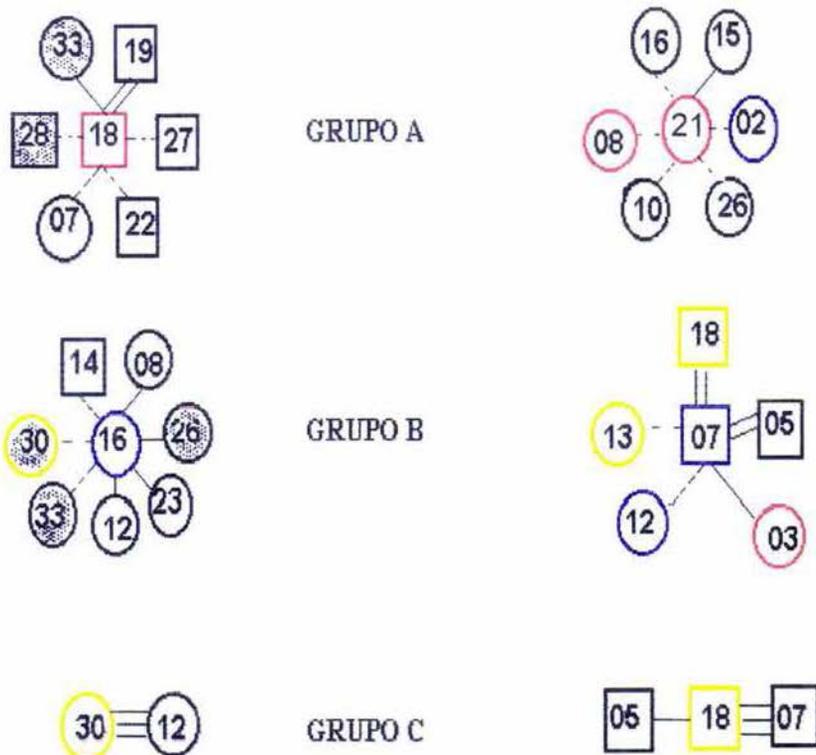


FIG. 6 MAPAS SOCIOCENRICOS GLOBALES



SUJETOS DE 1er. GRADO

SUJETOS DE 3er. GRADO

- * De los 5 sujetos de cada grupo (a,b,c) se seleccionó al azar un sujeto para representar su red social individual en cada grado escolar.

INDICES DE EFECTIVIDAD SOCIAL 1o.

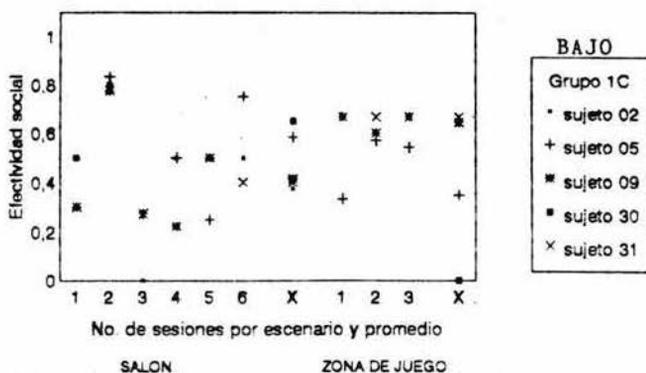
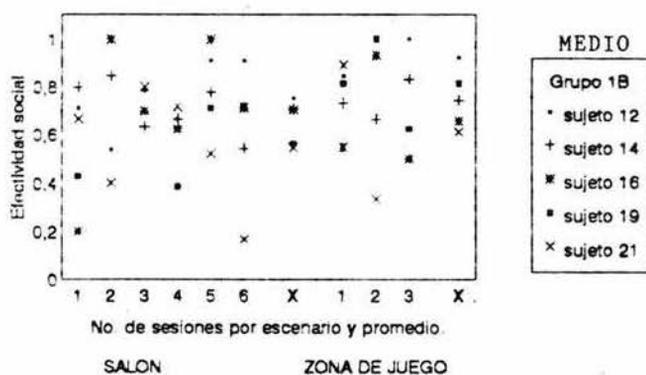
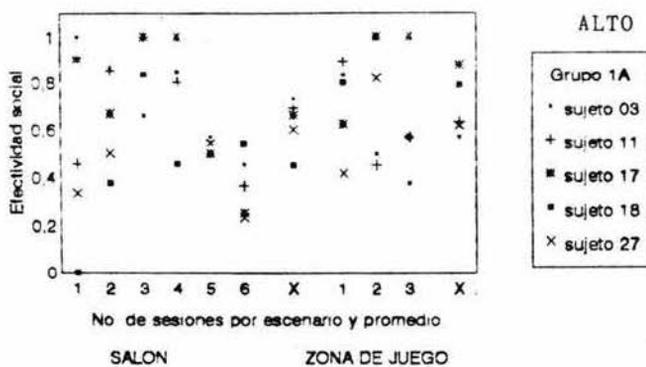


Figura. 7 Indices de efectividad social por sujeto, en los escenarios de salón y zona de juego. Datos por sesión y promedio por escenario.

INDICES DE EFECTIVIDAD SOCIAL 3o.

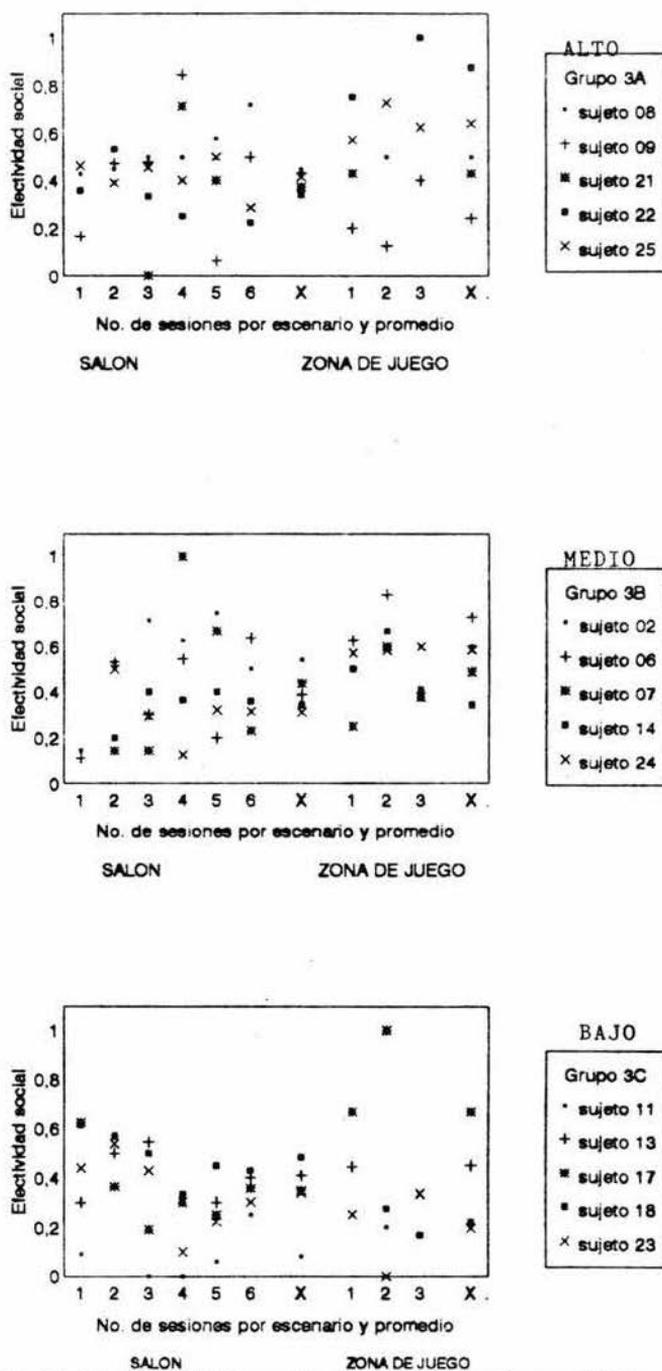


Figura 8. Indices de efectividad social por sujeto, en los escenarios de salón y zona de juego. Dato por sesión y promedio (X) por escenario (Tercer grado).

INDICES DE CORRESPONDENCIA SOCIAL 1o.

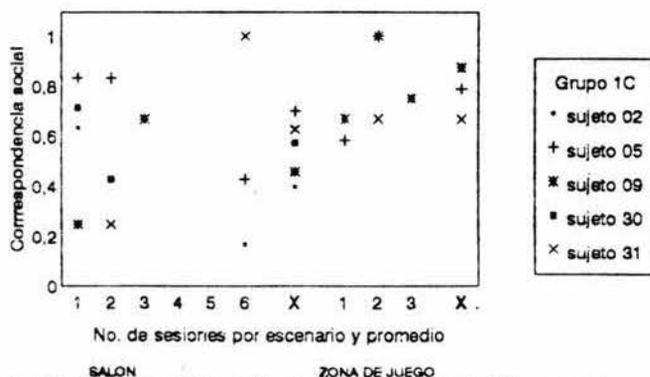
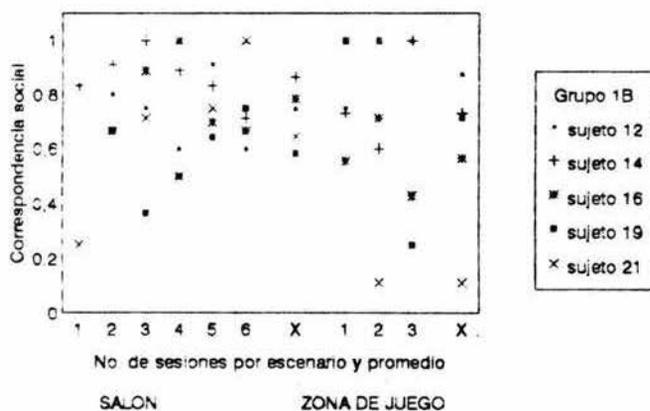
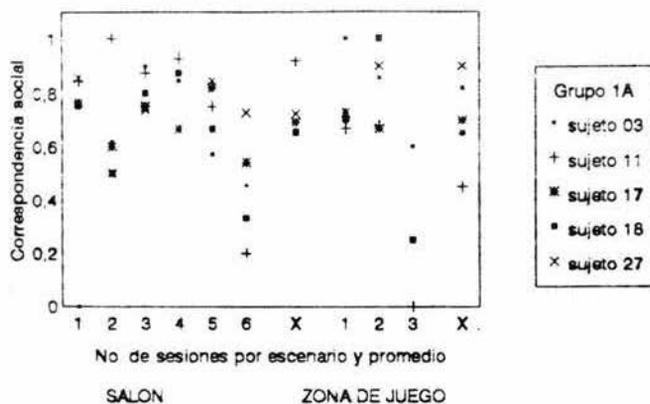


Figura 9. Índices de correspondencia social por sujeto, en los escenarios de sesión y zona de juego. Datos por sesión y promedio (X) por escenario (Primer grado).

INDICES DE CORRESPONDENCIA SOCIAL 3o.

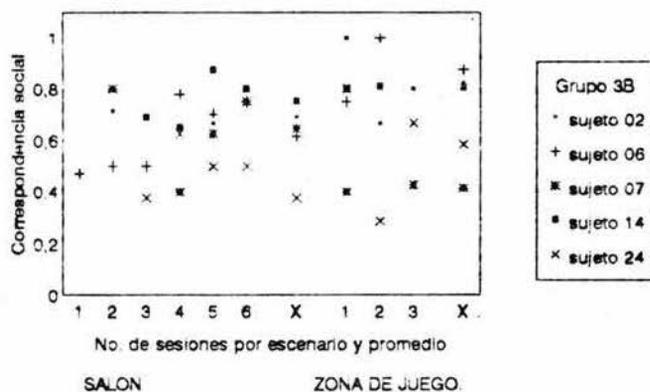
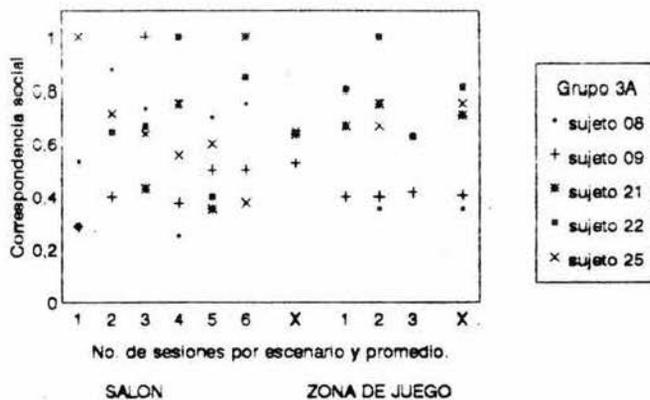


Figura 10 Indices de correspondencia social por sujeto, en los escenarios de salón y zona de juego. Datos por sesión y promedio (X) por escenario (Tercer grado).

RECIPROCIDAD DE INICIACION SOCIAL

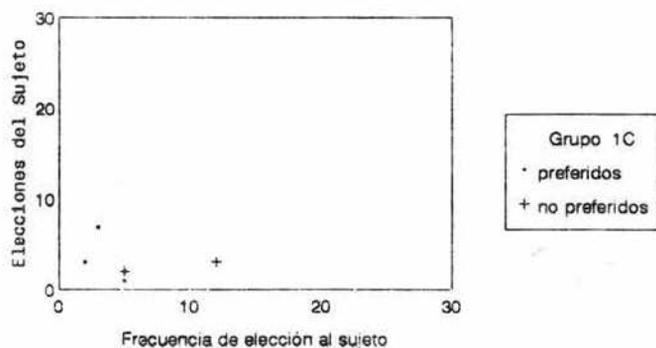
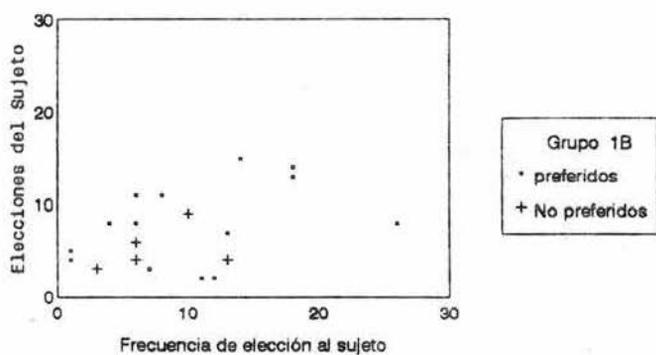
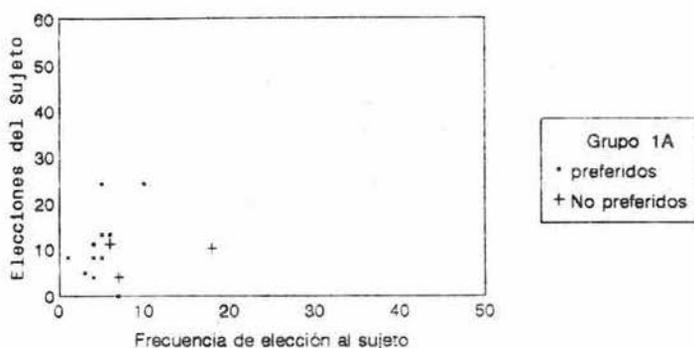


Figura 11. Reciprocidad de elecciones sociales entre compañeros. Comparación entre los 3 sujetos más y los 3 menos preferidos. Grupo 1A sujetos "populares", grupo 1B: sujetos "popularidad intermedia" grupo 1C: sujetos "no populares". En escenario de sesión de clase.

RECIPROCIDAD DE INICIACION SOCIAL

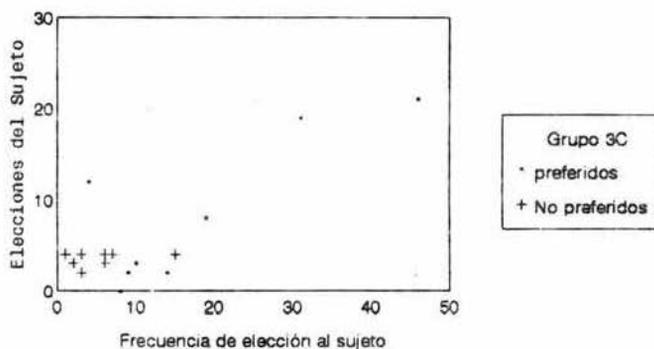
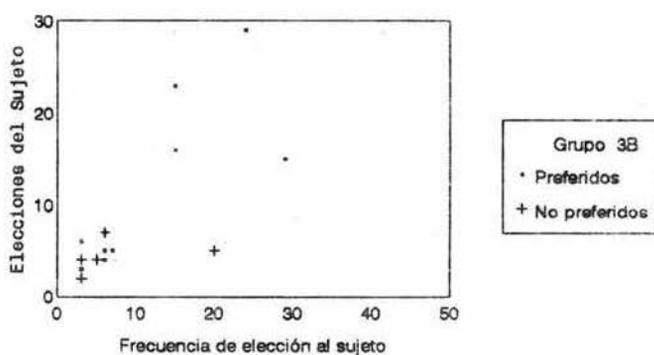
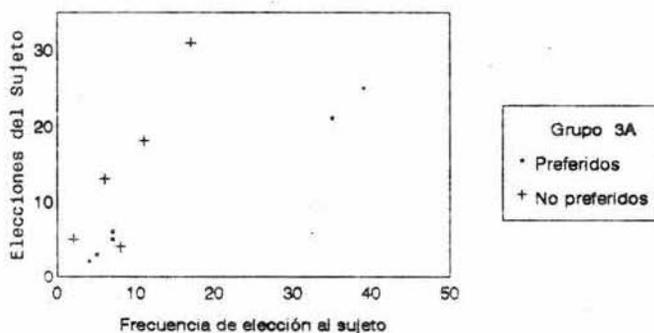


Figura 12. Reciprocidad de elecciones sociales entre compañeros. Comparación entre los 3 sujetos más y los 3 menos preferidos. Grupo 3A: sujetos "populares"; grupo 3B: sujetos "popularidad intermedia"; grupo 3C: sujetos "no populares". En el escenario salón de clase.

RECIPROCIDAD DE INICIACION SOCIAL

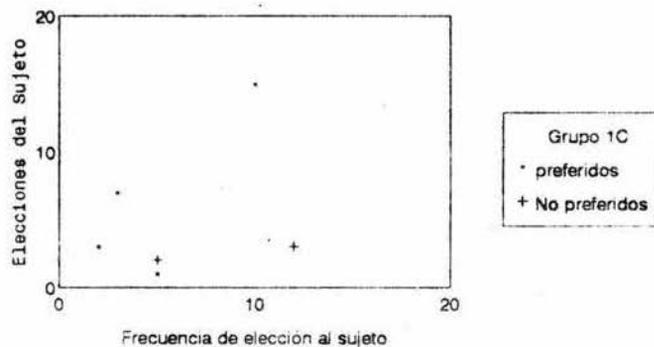
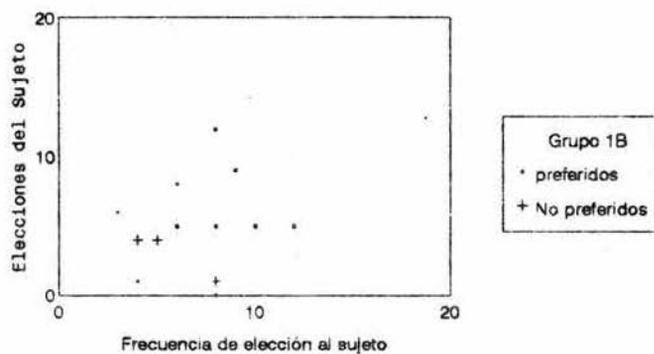
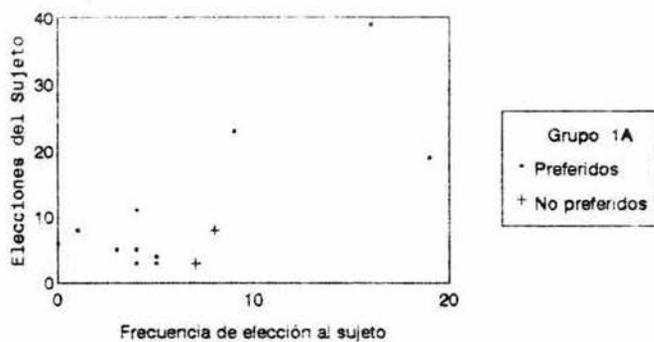


Figura 13 Reciprocidad de elecciones sociales entre compañeros. Comparación entre los 3 sujetos más y los tres menos preferidos. Grupo 1A: Sujetos "populares", grupo 1B: sujetos "popularidad intermedia", grupo 1C: sujetos "no populares". En escenario de zona de juego.

RECIPROCIDAD DE INICIACION SOCIAL

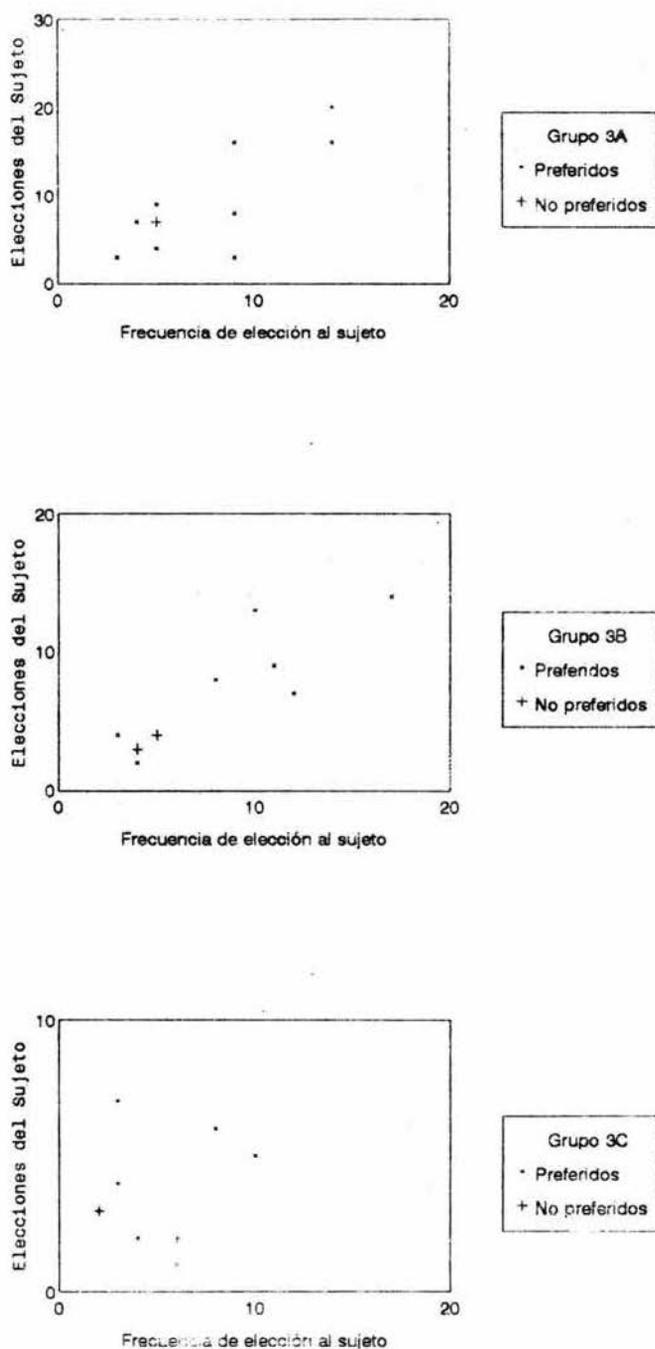
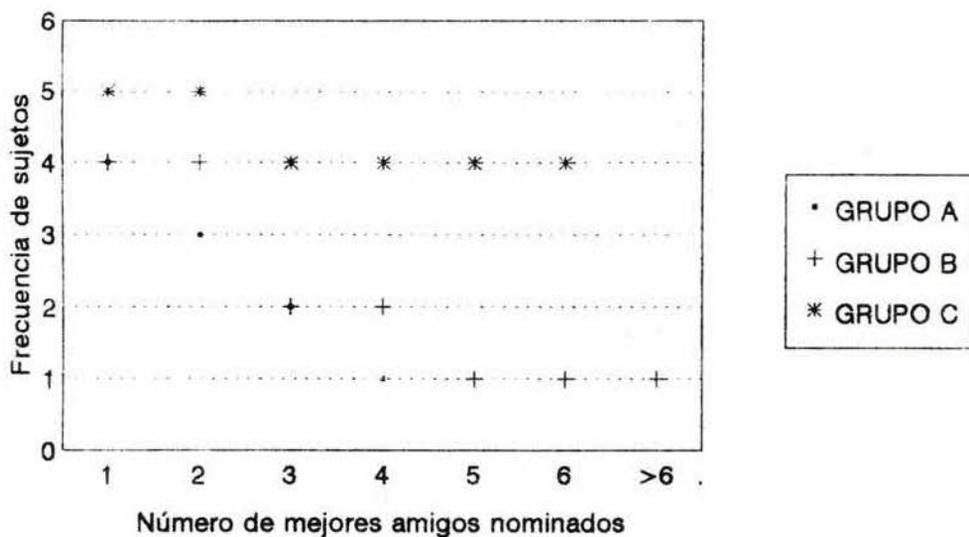


Figura 14. Reciprocidad de elecciones sociales entre compañeros. Comparación entre los 3 sujetos más y los 3 menos preferidos. Grupo 3A: Sujetos "populares", grupo 3B: sujetos "popularidad intermedia", grupo 3C: sujetos "no populares". En escenario de zona de juego.

No. DE MEJORES AMIGOS NOMINADOS
 POR LOS SUJETOS DE LOS GRUPOS A,B,C.
 SUJETOS DE 10.



SUJETOS DE 30.

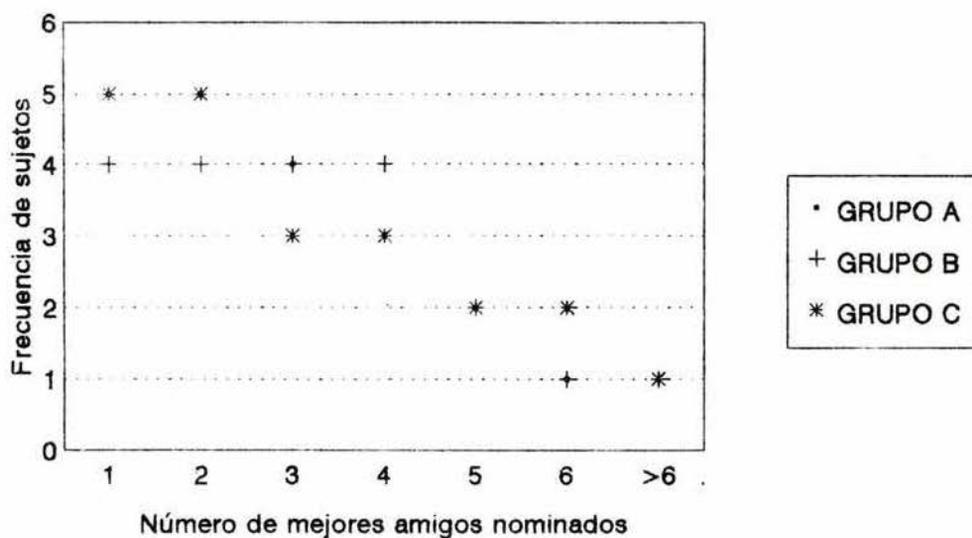


Fig. 15 Frecuencia de sujetos que señalan tener de 1 a >6 mejores amigos

TABLA 1. CONFIABILIDAD

TABLA 1. CONFIABILIDAD INDICE KAPPA 1° Y 3° DE PRIMARIA

Sujetos	Sesión	Escenario	Confiabilidad	Kappa
03	02	ZJ	97.2 %	.96
03	03	ZJ	98.0 %	.91
03	05	ZJ	95.0 %	.77
03	01	SC	88.0 %	.76
03	02	SC	97.0 %	.81
03	03	SC	94.0 %	.95
03	04	SC	81.6 %	.88
03	06	SC	88.8 %	.79
03	07	SC	81.1 %	.75
03	08	SC	81.1 %	.75
12	02	ZJ	96.0 %	.91
12	03	ZJ	95.5 %	.95
12	04	ZJ	93.8 %	.86
12	05	ZJ	92.7 %	.85
12	01	SC	93.3 %	.86
12	02	SC	95.5 %	.94
12	03	SC	93.3 %	.90
12	04	SC	94.4 %	.90
12	05	SC	90.5 %	.89
12	07	SC	95.0 %	.92
12	08	SC	82.2 %	.71
12	09	SC	90.5 %	.87
05	01	ZJ	94.4 %	.84
05	02	ZJ	100.0 %	1.0
05	03	ZJ	95.0 %	.89
05	04	ZJ	100.0 %	1.0
05	01	SC	93.8 %	.77
05	02	SC	87.7 %	.79
05	04	SC	97.2 %	.96
05	05	SC	93.3 %	.85
05	06	SC	96.6 %	.90
05	07	SC	98.3 %	.95
02	01	ZJ	94.6 %	.90
02	02	ZJ	95.8 %	.82
02	03	ZJ	92.8 %	.91
02	04	ZJ	95.0 %	.93
02	05	ZJ	97.0 %	.96
02	01	SC	97.7 %	.93
02	02	SC	92.8 %	.88
02	03	SC	95.0 %	.92
02	04	SC	91.0 %	.81
02	05	SC	95.5 %	.85
02	07	SC	91.0 %	.80

TABLA 1. CONFIABILIDAD

11	01	ZJ	89.4 %	.73
11	02	ZJ	94.4 %	.85
11	03	ZJ	85.4 %	.80
11	04	ZJ	84.0 %	.50
11	05	ZJ	94.0 %	.90
11	06	ZJ	94.0 %	.68
11	01	SC	96.0 %	.91
11	02	SC	95.0 %	.88
11	03	SC	96.0 %	.94
11	04	SC	96.0 %	.92
11	05	SC	90.0 %	.78
11	06	SC	94.0 %	.79
11	07	SC	85.8 %	.74
11	01	ZJ	96.1 %	.93
11	02	ZJ	96.6 %	.88
11	03	ZJ	93.0 %	.93
11	04	ZJ	96.6 %	.96
11	01	SC	96.0 %	.92
11	02	SC	94.0 %	.88
11	03	SC	88.0 %	.75
11	04	SC	88.3 %	.75
11	05	SC	93.3 %	.86
11	06	SC	97.2 %	.95
13	01	ZJ	97.9 %	.98
13	02	ZJ	98.0 %	.97
13	03	ZJ	94.7 %	.94
13	04	ZJ	96.0 %	.95
13	01	SC	85.0 %	.71
13	02	SC	97.2 %	.95
13	03	SC	89.4 %	.80
13	04	SC	85.5 %	.70
13	05	SC	87.7 %	.81
13	06	SC	93.8 %	.91
02	01	ZJ	96.0 %	.93
02	02	ZJ	97.0 %	.88
02	03	ZJ	96.0 %	.88
02	04	ZJ	93.0 %	.84
02	05	ZJ	96.0 %	.93
02	01	SC	95.5 %	.75
02	02	SC	93.0 %	.83
02	03	SC	95.0 %	.89
02	04	SC	93.0 %	.89
02	05	SC	92.0 %	.89
02	06	SC	95.0 %	.88

TABLA 1. CONFIABILIDAD

06	01	ZJ	93.3 %	.81
06	02	ZJ	93.0 %	.89
06	03	ZJ	100 %	.94
06	04	ZJ	98.0 %	.93
06	01	SC	88.8 %	.84
06	02	SC	93.8 %	.86
06	03	SC	95.0 %	.91
06	04	SC	92.7 %	.87
06	05	SC	90.0%	.81
06	06	SC	95.0 %	.90
06	07	SC	97.0 %	.94
09	01	ZJ	91.8 %	.89
09	02	ZJ	98.0 %	.93
09	03	ZJ	98.3 %	.97
09	01	SC	98.0 %	.87
09	02	SC	95.0 %	.90
09	03	SC	93.8 %	.51
09	04	SC	92.1 %	.90
09	05	SC	99.9 %	.92
09	06	SC	97.7 %	.88
09	07	SC	90.0 %	.84

Tabla 1. Muestra la confiabilidad promedio entre observadores por sesión, por escenario y por sujeto.

TABLA 2A. DENSIDAD DEL MAPA SOCIOCONDUCTUAL
GRUPOS A, B, C GRADO 3°.

SUJETOS	SC+ZJ	SC	ZJ	_____	_____	_____
05	1	2	1	1	3	0
09	2	2	2	2	4	0
25	3	1	3	0	5	2
22	3	2	3	2	3	3
21	5	2	4	4	7	0
Total	14	9	13	9	22	5
14	1	1	1	1	2	0
24	1	0	1	2	0	0
06	1	2	2	2	1	2
07	1	0	0	0	1	0
02	1	1	1	3	0	0
Total	5	4	5	8	4	2
17	2	2	2	2	3	1
23	4	2	4	4	5	1
11	0	0	0	0	0	0
13	2	1	2	3	2	0
18	1	2	0	1	1	0
Total	9	7	8	10	11	2

Tabla 2a. Presenta la densidad o número de ligas existente entre los sujetos de cada grupo, en cada escenario y en forma global por escenarios; señala también el tipo de liga establecida por cada sujeto.

TABLA 2B. DENSIDAD DEL MAPA SOCIOCONDUCTUAL
GRUPOS A, B, C GRADO 1°.

SUJETOS	SC+ZJ	SC	ZJ	_____	_____	_____
03	4	2	3	2	5	2
11	3	3	3	5	3	1
17	2	2	2	3	1	2
18	3	4	5	6	4	2
27	2	1	0	1	2	0
Total	14	12	13	17	15	7
12	2	2	2	5	1	0
14	4	2	2	3	2	3
16	3	1	2	5	1	0
19	1	1	3	4	0	1
21	1	3	0	2	2	0
Total	11	9	9	19	6	4
02	0	0	0	0	0	0
05	1	0	3	4	0	0
09	0	0	1	1	0	0
30	1	0	2	3	0	0
31	0	0	0	0	0	0
Total	2	0	6	8	0	0

La tabla presenta la densidad o número de ligas existente entre los sujetos de cada grupo, en cada escenario y en forma global por escenarios; señala también el tipo de liga establecida por cada sujeto.

TABLA 3. FRECUENCIAS DE LIGAS ENTRE SUJETOS DE LOS GRUPOS A, B, C GRADO 3°.

GRUPOS	A	B	C	TOTAL	MAPAS
A	1	1	3	5	global
	2	1	3	6	sc
	1	2	3	6	zj
TOTAL	4	4	9	17	
B	1	0	1	2	global
	1	0	0	1	sc
	2	0	0	2	zj
TOTAL	4	0	1	5	
C	3	1	1	5	global
	3	0	0	3	sc
	3	0	1	4	zj
TOTAL	9	1	2	12	

Fig. 3. Muestra la frecuencia de ligas de cada uno de los grupos con sujetos de su mismo grupo y con los de los otros grupos.

TABLA 3A. FRECUENCIAS DE LIGAS ENTRE SUJETOS DE LOS GRUPOS A, B, C GRADO 1º.

GRUPOS	A	B	C	TOTAL	MAPAS
A	1	2	1	4	global
	1	3	0	4	sc
	1	2	0	3	zj
TOTAL	3	7	1	11	
B	2	1	0	3	global
	3	0	0	3	sc
	2	0	2	4	zj
TOTAL	7	1	2	10	
C	1	0	0	1	global
	0	0	0	0	sc
	1	2	0	3	zj
TOTAL	2	2	0	4	

Fig. 3A. Muestra la frecuencia de ligas de cada uno de los grupos con sujetos de su mismo grupo y con los de los otros grupos

Relación Reciprocidad	GRUPO	GRUPO	R Multiple	R2 Multiple	F	DF	P
	Preferencia	Grado					
rec-emi	1	1	.792	.6	89.042	1,53	.000
rec-emi	2	1	.872	.7	148.871	1,47	.000
rec-emi	3	1	.739	.5	64.897	1,54	.000
rec-emi	1	2	.829	.6	108.060	1,49	.000
rec-emi	2	2	.835	.6	115.493	1,50	.000
rec-emi	3	2	.791	.6	82.157	1,49	.000

Tabla 4. Muestra la R2 múltiple, R múltiple, y F de la relación de reciprocidad de emisiones y recepciones por preferencias (representadas por cada grupo A=Alto, B=Intermedio,C=Bajo) y de cada grado.

REFERENCIAS:

Anguera, A.M.T., (1983). **Manual de prácticas de observación.** México, Trillas.

Bakeman R., Gottman J.M., (1989). **Observación de la interacción, introducción al análisis secuencial.** Madrid:Ediciones morata.

Bijou, S.W., (1976). **Child Development: The Basic stage of early childhood.** Englewood cliffs. N.J., Prentice Hall inc.

Cairns, R.B.(1979). **Social Development: The Origins and plasticity of Interchanges.** San Francisco:Freeman.

Cairns, R.B., Perrin, J.E., Cairns, B.D., (1982). **The self, the other, and the real: Towards an Interactional Perspective on Measurement.** Paper Read at the Southeastern Conference on Human Development, Baltimore, Maryland, on 25 April 1982.

Cairns, R. B. (1983). Sociometry, Psychometry and Social structure. **Merryl Palmer Quartely** Vol. 29, No. 4.

Farmer, T. W., Cairns, R.B. (1991). Social networks and social status in emotionally disturbed children. **Behavioral Disorders**, 16, 4, 288-298.

Gewirtz, J.L., Boyd, E.F. (1977). Experiments on mother infant interaction underlying mutual attachment acquisition. En T. Alloway, P. Pliner y L. Kramer (Editores). **Attachment, Behavior**. Nueva York.

Gresham, F. M., Reschly, D. J. (1987). Sociometric Differences Between Mildly handicapped Black and White students. **Journal of Educational psychology**, Vol. 79 No. 2.

Guinsberg, E. (1976). **Sociedad, salud y enfermedad mental**. Puebla, U. A. de Puebla.

Homans, S.R., (1974) **Social Behavior: Its elementary forms**, New York: Harcourt Brace Jovanovich.

Howes, C. (1983). Patterns of Relationship. **Journal of Child Development**.

Muchielli, R. (1980), **Historia de la dinámica de los grupos**. Ed. Tecnos.

Osofski, J.D., (1979), Mother infant interaction: an integrative View of complex sistem. En J.D. Osofski (De.) **Handbook of infant development**. New York, John Wiley & Sons.

Parke, R. D. (1979). Interactional designs. En R. B. Cairns. (Editor)**The Analysis of Interactions: Methods, issues and ilustrations**. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum. Pp. 15-36.

Santoyo, V. C., Espinosa A. M. C., (1987). Un sistema de Observación Conductual de las Interacciones Sociales. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**. Vol. 13, No.1, 235-253.

Santoyo, V. C., Espinosa, A. M. C. (1988). El Análisis Conductual de las Preferencias Sociales. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**. 1988. Vol. 14, No. 1, 23-39.

Santoyo, V. C. (1990). Notas Sobre el Desarrollo de la conducta Social: Variables Pertinentes. **Revista Sonorense de Psicología**, Vol. 4, No. 1, 17-25.

Santoyo C., López F. (1990). **Análisis Experimental del Intercambio social**. México, Trillas.

Santoyo V.C. (1994). Sociometría conductual: El diseño de los mapas socioconductuales. **Revista Mexicana de Análisis de a conducta**, 20, 183-205.

Skinner, B. F., (1953). **Science and Human Behavior**. Nueva York: Mac Millan.

Ureña E., (1977). **La teoría de la sociedad de Freud. Represión y Liberación**. Ed. Tecnos.

Smith, P.K., Connolly K.J., (1980). **The ecology of preeschool behavior**. Cambridge Cambridge University Pres.

Wyer, R. S., Carlston D.E. (1980). **Social Cognition, Inference and Attribution**. Hillsdale N.J.: Lawrence Erlbaum Associates Publishers
Caps. 1, 9.

CATALOGO CONDUCTUAL (SOC-IS 1 Y 2).

I.A. ACTIVIDADES REALIZADAS POR EL SUJETO FOCAL (SF).

Categoría Conductual	Código	Definición
Actividad Académica	✓ ó Ac	Conductas realizadas por el SF por instrucción expresa de su Profesora y acorde con el objetivo instruccional vigente. Implica contacto y uso del material, según los criterios de ejecución de la tarea.
Actividad Libre	Al	Conductas realizadas por el SF donde la Profesora selecciona y otorga el material con el que trabajará el niño, sin objetivo instruccional explícito . Implica el contacto y uso del material según requerimientos del propio sujeto.
Juego Aislado	Ja	Conductas del SF realizadas con objetos y/o juguetes. Sin la participación de otro(s). Se identificará el tipo de juego de acuerdo con la actividad y/o reglas utilizadas por SF. Se considera juego aislado el contacto y uso de estructuras (p.e. Resbaladillas).
Juego Paralelo	Jp	Conductas realizadas por el SF con objetos y/o juguetes desarrolladas simultánea e independientemente de la participación de otro(s). Y siguiendo las reglas prescritas y ejecutadas por el grupo replicado.
Desplazamiento	Des	Se define como aquel movimiento motor grueso de traslado, cubriendo una distancia mínima de aproximadamente un metro.
Otra(s) Respuesta(s)	OR ó R	Se define como todas aquellas conductas que realiza el SF y que no están englobadas en las demás actividades.

I.B. ACTIVIDADES REALIZADAS POR EL SUJETO FOCAL.

Categoría Conductual	Código	Definición
Emisión del Sujeto Focal (SF)	-->	Conducta física y/o verbal que el SF dirige a otro(s) niño(s) sin que otro(s) niño(s) se dirijan a él en el intervalo inmediato anterior. Se anotará el o los nombre(s) de a quien(es) dirige la acción el SF.
Emisión Negativa del SF	--> -	Conducta física y/o verbal de tipo coercitivo que el SF dirige a otro(s) niño(s), sin que en el intervalo precedente haya existido la iniciativa de esta acción por parte de otro(s) hacia el SF, anotandose el (los) nombre(s) de quien(es) recibe(n) la acción negativa (evento aversivo o punitivo) del SF.
Emisión a la Profesora u otro Adulto	-->Pr	Conducta física y/o verbal que el SF dirige a la Profesora o a cualquier otro adulto, sin que en el intervalo inmediato anterior se presente la iniciación del mismo tipo por otra persona.
Emisión Negativa a la Profesora u otro(s) adulto(s)	-->Pr-	Conducta verbal y/o física de tipo coercitivo que el SF dirige a la Profesora u otro(s) adulto(s) sin que en el intervalo precedente haya existido la iniciativa de esta acción (aversiva o punitiva) por parte del (los) otro (s).

II. ACTIVIDADES DIRIGIDAS POR OTRO(S) NIÑO(S) O ADULTO(S) HACIA EL SUJETO FOCAL.

Categoría Conductual	Código	Definición
Emisión de otro(s) niño(s) dirigidas hacia el sujeto focal o RECEPCION	<--	Conducta física y/o verbal iniciada por otro(s) niño(s) y dirigidas hacia el SF; sin que se presente en el intervalo inmediato anterior o en el mismo, alguna iniciación por parte del SF.
Emisión negativa de otro(s) niño(s) dirigidas hacia el sujeto focal o RECEPCION NEGATIVA	<-- -	Conducta física y/o verbal de tipo coercitivo (aversivas o punitivas) iniciadas por otro(s) niño(s) y dirigidas hacia el SF; sin que en el intervalo inmediato anterior o en el mismo haya existido iniciación o respuesta del SF.
Emisión de la Profesora u otro(s) adulto(s) dirigidas hacia el sujeto focal o, RECEPCION	<-- Pr	Conducta física y/o verbal iniciada por la profesora u otro(s) adulto(s) y dirigidas hacia el SF; sin que se presente en el intervalo inmediato anterior o en el mismo, alguna iniciación por parte del SF.
Emisión Negativa de la Profesora u otro(s) Adultos(s) dirigidas hacia el Sujeto Focal, ó RECEPCION NEGATIVA DE PROFESORA.	<--Pr-	Conducta física y/o verbal de tipo coercitivo (aversivas, punitivas) iniciadas por la profesora u otro(s) adulto(s) y dirigidas hacia el SF; sin que en el intervalo inmediato anterior o en el mismo, haya alguna iniciación por parte del SF.
Instrucciones dadas al grupo por la Profesora u otro adulto.	G	Se define como aquel grupo de conductas verbales que la profesora u otro adulto da al grupo en su conjunto sobre las actividades que debe llevar a cabo.

III.A. ACTIVIDADES DIADICAS O GRUPALES QUE SE CONSTITUYEN EN INTERACCIONES SOCIALES.

Categoría Conductual	Código	Definición
Interacción Social	S	Conductas verbales y/o físicas del SF y/o compañero(s) dirigidas hacia el o los otro(s) (niños), simultáneas o sucesivas, en las que existe dependencia mútua. Se incluye conductas de asentimiento o negación con movimientos de cabeza y/o extremidades de los participantes.
Interacción Social Negativa	S-	Conductas verbales y/o físicas (de contacto físico), de tipo coercitivo del SF o el compañero dirigidas hacia el otro, llevadas a cabo de forma simultánea o sucesiva, existiendo dependencia mútua entre los participantes de la interacción. Se incluyen aquí conductas como golpes, amenazas, insultos, etc.
Interacción Social con la Profesora o cualquier Adulto	SPr	Conductas verbales y/o físicas del SF y/o de la Profesora u otro(s) adulto(s), sea éste un padre, empleado u otro profesor de la institución, dirigidas hacia el otro, de forma simultánea o sucesiva; existiendo dependencia mútua entre participantes de la interacción. Se incluyen conductas de asentimiento, o negación, con movimientos de cabeza y/o extremidades.
Interacción Social Negativa con la Profesora o cualquier Adulto	SPr-	Grupo de Conductas verbales y/o de contacto físico de tipo coercitiva en la que el niño (SF) se encuentra interactuando con la Profesora o cualquier adulto, sea este padre, un empleado o profesor de la institución (aquí se incluyen conductas de amonestación, insultos, regaños, castigo, etc), en dependencia mútua.

III.B. ACTIVIDADES INDIVIDUALES QUE SE CONSTITUYEN EN INTERACCIONES DIADICAS O GRUPALES.

Categoría Conductual	Código	Definición
Actividad Académica e Interacción social	<input checked="" type="checkbox"/> 6 Acs	Situación en donde se presentan simultáneamente la actividad académica (del SF) y la interacción social entre el SF y otro(s) niño(s). Implica el cumplimiento del objetivo instruccional vigente de la actividad académica realizada por el SF y la interacción social con el compañero (ver definición de ✓ y S).
Actividad Académica y social con Profesora.	✓Spr 6 Acspr	Situación en donde se emite simultáneamente la actividad académica del SF y la interacción social de éste con la Profesora. Implica el cumplimiento del objetivo instruccional vigente para la Actividad Académica por parte del SF (ver deficiones).
Actividad Libre e Interacción social	Als	Situación en la que se emiten simultáneamente la Actividad Libre y social entre el SF y otro(s) niño(s). Implica contacto y uso del material, según los requerimientos del SF y/o el (los) otro(s) niño(s), sin objetivo instruccional vigente (ver def.)
Juego en grupo	Jg	Situación que establece la dependencia mútua de las acciones desarrolladas entre el SF y otro(s), las que se realizan de acuerdo con las reglas del juego o aquellas reglas prefijadas por cualquiera de los participantes. Con o sin contacto y uso de objetos y/o juguetes.

**INVESTIGACION 1: ANALISIS PSICOLOGICO DE LA INTERFERENCIA SOCIAL
MECANISMOS DE REGULACION, CONSECUENCIAS Y DESARROLLO.**

**INVENTARIO: "HABLAME DE TUS AMIGOS".
PARA NIÑOS DE NIVEL PREESCOLAR.
(Proyecto DGAPA IN: 501993)**

Dr. Carlos Santoyo V.
Prof. M^a Celia Espinosa A.
Facultad de Psicología
Universidad Nacional Autónoma de México

(Ultima revisión 30 de Junio de 1994).

En la presente investigación, además de la toma de datos observacionales en dos cortes anuales, se aplicarán, al final de cada corte, una serie de instrumentos sociométricos indirectos, a saber:

1. Entrevista grabada de cada uno de los niños miembros de cada nivel o grado escolar a través del formato de entrevista semiestructurada "Hablame de tus Amigos".
2. Entrevista de nominación para rasgos de agresividad, inquietud o hiperactividad dirigida a los profesores del nivel o grado escolar incluido en el estudio.
3. Inventario de Competencia Interpersonal (Cairns et. al. Adaptado por Santoyo y Espinosa, 1992) para cada niño por nivel y/o grado que los profesores contestarán.
4. Inventario de Competencia Interpersonal "Qué hay sobre mí" (Cairns et. al. Adaptado por Santoyo y Espinosa, 1992) cada uno de los niños del nivel o grado escolar participante en el estudio en curso.
5. Inventario de Competencia Interpersonal "Yo socialmente soy" que resolverá cada uno de los niños del nivel o grado escolar participante en el estudio en curso (diseñado para complementar los datos conductuales recabados con el SOC-IS 1 y 2).

Cada uno de estos instrumentos proporciona información que habrá de contrastarse y complementarse con los datos conductuales tomados en el escenario natural.

1. ENTREVISTA

Este instrumento sociométrico abarca cinco áreas de cognición social, a saber: I. Redes sociales del niño, II. Aislamiento de algunos de los niños del grupo, III. Preferencias Sociales, ubicación en la jerarquía social del niño, IV. Situaciones de Conflicto, y V. Calidad de la Interacción.

En la entrevista semiestructurada se siguen los siguientes criterios:

Lineamientos generales.

A. Saludo y presentación. En esta situación usted saluda al niño y se presenta, con el fin de establecer "una buena" relación con ellos y que facilite la obtención de la información social que le pedirá al entrevistado hacer las preguntas que conforman este instrumento. Aquí usted preguntará lo siguiente:

- a.1 Nombre del niño.
- a.2 Edad.
- a.3 Nivel o grado escolar que se encuentra cursando.

PREGUNTAS :

- a.1 ¿Cómo te llamas?
- a.2 ¿Cuántos años tienes?
- a.3 ¿En que año vas?

I. REDES SOCIALES

Ahora platicame sobre tus compañeros

- 1. ¿Quienes se juntan mucho?

Si en la nominación no se autonombra, preguntar:

- 1.a. ¿Y tú con quién te juntas?

Si falta alguien de nominar, preguntar: *

- 1b. ¿ Y Fulanito con quién se junta?

1.b.1. ¿Con que niño les gusta jugar a todos (as) los (las) niños (as) de tu salón? ¿Porqué?

1.b.2. ¿Con que niña les gusta jugar a todos (as) los (las) niños (as) de tu salón? ¿Porqué?

1.b.3. ¿Con que niño les gusta trabajar a todos (as) los (las) niños (as) de tu salón? ¿Porqué?

1.b.4. ¿Con que niña les gusta jugar a todos (as) los (las) niños (as) de tu salón? ¿Porqué?

*Es importante señalar que en caso de que el niño no conteste a esta serie de preguntas se procederá a instigar su respuesta en dos formas: a) el (o la) entrevistador(a) nombrará, de acuerdo a

una matriz aleatorizada los nombres de los niños de su grupo, y
2) en el caso en que el niño persista en guardar silencio, se
mostrará y nominará a los niños miembros de su grupo vía una
fotografía. Si en esta ocasión no responde, se anotará y grabará
en consecuencia (en este punto concluye la instigación).

II. AISLAMIENTO

2.a ¿Quiénes andan solos?

III. PREFERENCIAS SOCIALES

3.a Dime, ¿quiénes son tus mejores amigos? (mínimo UNO).

3.b ¿Hay alguien más?

IV. CONFLICTO

4.a Dime ¿que niño te molesta más?

4.b Dime ¿que niña te molesta más?

Entrada para el siguiente bloque de preguntas.

En la semana pasada, esta semana (esta frase se aplica para
los niños escolares), o en estos días (esta frase se aplica para
niños preescolares),

4.c ¿hubo alguien que te molestara o te peleaste con alguien?

4.d ¿Como empezó?,

4.e ¿que paso?,

4.f ¿tú que hiciste?,

4.g ¿como te sentiste?

V. CALIDAD DE LAS INTERACCIONES SOCIALES

5.1. Cuando uno de tus compañeros llora, ¿quien lo consuela?

5.1.a. ¿Y a tí quién te consuela?

5.2. ¿Quién de tus compañeros que traen juguetes los prestan?

5.2.a. ¿Y a tí quién te presta?

5.3. Cuando alguno de tus compañeros se cae, se atora, o se le
rompe un juguete, ¿quién le ayuda?

5.3.a. ¿Y a tí quién te ayuda?

NOTAS: 1. En el IV bloque de preguntas, si el niño refiere algo que le sucedió y no cae dentro del marco temporal que se especifica aquí, se pregunta nuevamente, a fin de obtener la información requerida. En el caso de que el niño no responda se concluye la entrevista.

2. Cuando el niño guarde silencio en una primera vez, para las áreas II, III, IV y V se aplicarán los mismos criterios de instigación referidos en el área I.

3. Además, sobre todo en el caso en que los niños hablen muy bajito o sólo muevan la cabeza (negando o afirmando) el entrevistador repetirá en voz alta la respuesta del niño, a fin de que quede claramente grabada la respuesta del mismo.

DESPEDIDA:

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACION.